

Manual para lectura de los cuentos Kipatla Para tratarnos igual 2

Kipatla 
Para tratarnos igual



Autora: Amaranta Castelán González

Con la colaboración de: Veronica Carranza Ansaldo, Mara Rojas Delgado y Elizabeth López Arteaga

Coordinación editorial: Génesis Ruiz Cota

Cuidado editorial: Armando Rodríguez Briseño y Carlos Martínez Gordillo

Diseño y formación: Karla María Estrada Hernández

Ilustración: Enrique Torralba

Primera edición: noviembre de 2016

© 2016 Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación

Dante 14, Col. Anzures,

Del. Miguel Hidalgo,

11590, Ciudad de México

www.conapred.org.mx

ISBN: 978-607-7514-89-3 (Colección Kipatla. Para tratarnos igual)

ISBN: 978-607-8418-25-1 (Manual para lectura de los cuentos Kipatla. Para tratarnos Igual 2)

Se permite la reproducción total o parcial del material incluido en esta obra, previa autorización por escrito de la institución.

Ejemplar gratuito. Prohibida su venta.

Impreso en México. *Printed in Mexico.*

Manual para lectura de
los cuentos Kipatla
Para tratarnos igual 2

Índice

Introducción	7
Reflexiones para comprender la discriminación.....	13
Presencia de la discriminación en México	15
Contribución de la escuela en la transformación cultural en favor de la igualdad y la no discriminación	21
Aportaciones conceptuales y metodológicas de la educación en derechos humanos y la filosofía para niños. La discriminación a través de los cuentos Kipatla	23
Herramientas y material para la narración de los cuentos.....	31
<i>Estrategias de narración</i>	34
<i>Formulación de preguntas</i>	37
Resúmenes y preguntas modelo.....	41
Bibliografía.....	135

Introducción

La discriminación es un fenómeno tan extendido en México que resulta necesario que todas las personas se ocupen de conocer el tema; las niñas y los niños no son la excepción. La segunda colección de cuentos Kipatla representa para el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred) la oportunidad de llevar esta temática a niños y niñas mediante historias novedosas que les parezcan cercanas, que capten su atención y los interesen, tal como hicieron los cuentos de la primera colección y su serie televisiva.

Esta segunda entrega consta de 13 cuentos centrados en las vivencias de los niños y las niñas que asisten al Curso de Verano en la Casa de la Cultura de Kipatla. En cada cuento se muestran las situaciones que provocan reacciones adversas de exclusión, burla e invisibilización, más allá de los motivos de discriminación tratados con mayor frecuencia, y se introducen motivos poco abordados, como la discriminación por condición de salud ligada a una adicción. Asimismo, presentan las decisiones y acciones que toman las y los niños protagonistas con el acompañamiento de sus amigas y amigos, maestros/as, padres, madres o abuelas para impulsar un cambio en Kipatla hacia el respeto a la diversidad y su valoración positiva.

El *Manual de lectura de cuentos Kipatla. Para tratarnos igual. Segunda colección*, se ofrece a las y los maestros, así como a cualquier persona interesada en el tema, como una herramienta para facilitar la utilización de los cuentos en relación con la discriminación, la igualdad y las diferencias humanas. Fue concebido prin-

cialmente como una contribución a la labor que las y los docentes realizan diariamente en las aulas, sin sobrecargarles sino alineándose a la normatividad y visión que rige el sistema educativo mexicano, que establece la obligatoriedad de que en las escuelas se reflexione y trabaje en temas como la diversidad, la igualdad y la no discriminación, con una metodología adecuada para ello.

De conformidad con la reforma constitucional en materia de derechos humanos de 2011, las autoridades escolares, así como el resto de autoridades en el ámbito de su competencia, tienen la obligación de promover, respetar, proteger y garantizar los derechos humanos. En consonancia, la reforma constitucional en materia educativa (2013) busca fortalecer el derecho de todas las personas a recibir una educación de calidad que contribuya a la mejor convivencia, basada en el respeto de la diversidad cultural, la dignidad humana, el interés general de la sociedad, así como en los ideales de fraternidad e igualdad de derechos de todas las personas, alejándose de los privilegios de unas sobre otras.

De acuerdo con el modelo educativo 2016, la educación actual debe desarrollar en las y los niños la convicción y las capacidades para aportar a la conformación de una sociedad incluyente cada vez más justa, respetuosa de la diversidad y atenta al interés general.¹ Para ello se propone abrir paso al desarrollo del pensamiento crítico, análisis, razonamiento lógico y argumentación, los cuales son necesarios para la generación de un aprendizaje que sea aplicable en la resolución de problemas que se presenten en situaciones diversas. Este tipo de aprendizajes tienen sentido en tanto que contribuyen al desarrollo personal y social de la per-

¹ Cfr. *El modelo educativo 2016. El planteamiento pedagógico de la Reforma Educativa*. México, Secretaría de Educación Pública, 2016, p. 12.

sona, cuyos aspectos principales son: apertura intelectual, sentido de responsabilidad, conocimiento de sí mismo/a y trabajo en equipo y colaboración.²

Frente a estas aspiraciones, el Conapred presenta esta publicación como aporte al desarrollo de individuos más críticos, conscientes de sí mismos y, al mismo tiempo, comprometidos con la sociedad de la que forman parte. El *Manual* que usted tiene en sus manos sigue el mismo planteamiento del que le antecede, dedicado a la primera colección de cuentos. El acercamiento conceptual y metodológico se basa en las propuestas de la educación en derechos humanos y la filosofía para niños,³ pues se considera que ambas aproximaciones aportan elementos valiosos para la deconstrucción de prejuicios y la formación de un pensamiento crítico, capaz de abandonar esquemas excluyentes y discriminatorios de convivencia, a pesar de su arraigo cultural.

La primera parte del *Manual* se ocupa de explicar la discriminación y resalta lo dañino de esta práctica, en tanto que vulnera el principio de igualdad, pilar de los derechos humanos. Las reflexiones buscan refrescar el conocimiento de los maestros y maestras en torno a la temática y motivarles a implicarse en la tarea de guiar a los estudiantes en un ambiente propicio para crecer y dejar atrás las creencias que nos han conducido una y otra vez a repetir la dominación de unos grupos sobre otros, implícita en la discriminación.

En la segunda sección se muestra el rostro discriminatorio de nuestra cultura, a través de algunos de los hallazgos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación

² *Ibid.*, pp. 13 y 14.

³ El término acuñado por Matthew Lipman es *filosofía para niños*, sin embargo, cada vez que se menciona en el *Manual* se entiende como una propuesta dirigida a niñas y niños.

en México 2010 (Enadis 2010), esto sin dejar de reconocer que se han dado avances en materia de normatividad constitucional y legal para proteger y garantizar el derecho a la igualdad y la no discriminación de las personas. Asimismo, se expone como un logro el hecho de que actualmente la discriminación se encuentra más visibilizada y que cada vez se le desprenda más de la supuesta normalidad que permitía encubirla y, de cierta forma, “justificarla”. Esta parte del *Manual* sirve para valorar el camino andado, pero también para no descuidarse al suponer que los cambios normativos son suficientes para transformar una cultura bajo la cual se niegan, restringen o limitan derechos a personas y grupos humanos que conforman la mayor parte de la población. Por ello, invita a sumarse a la empresa de transformar profundamente la sociedad en la que vivimos.

El apartado siguiente señala que la escuela es un espacio privilegiado para impulsar la transformación cultural, sin por eso ser la única institución social responsable de incidir en la desarticulación de los prejuicios y creencias que han fungido como motores de la discriminación. Esta sección es una exhortación para el lector o lectora que se desenvuelve en el ámbito escolar a atreverse a sembrar ideas y prácticas transformadoras en su labor cotidiana.

En la cuarta parte se tratan los principios conceptuales y metodológicos de la educación en derechos humanos y la filosofía para niños, que fundamentan la propuesta del *Manual*. Para la segunda, la narración de cuentos es un recurso educativo privilegiado para conformar comunidades de investigación y aprendizaje en las que se reconoce la dignidad de cada uno de sus integrantes y se ejercita la cooperación, la empatía, la escucha, la comunicación, el autoconocimiento, la creatividad, la libertad y, al mismo tiempo, el aprecio por la diversidad. Una prác-

tica de este tipo es, sin lugar a dudas, beneficiosa para la formación de personas críticas.

Finalmente, los últimos apartados, los más amplios del *Manual*, brindan la información necesaria para que las o los docentes planeen la actividad educativa a través de los cuentos Kipatla de la segunda colección, así como el material para hacerlo: resúmenes de los cuentos y preguntas modelo para conducir el diálogo y la reflexión de alumnos y alumnas.

Reflexiones para comprender la discriminación

La diversidad entre los seres humanos es un hecho innegable, basta con mirar a nuestro alrededor para percatarnos de todas las diferencias que tenemos con quienes se encuentran más próximos; aunque tengamos elementos en común, somos diferentes en muchos sentidos.

La diversidad por sí misma no tendría que ser un problema para la convivencia en sociedad, aunque es cierto que ésta representa un desafío, pues obliga a cuestionarnos sobre nuestra forma de vida, valores y creencias. Mirar la diferencia nos hace pensar en que nuestra forma de ser y de vivir no es la única existente en el mundo. El problema surge de la manera de enfrentar e interpretar las diferencias.

A lo largo de la historia se han cometido atrocidades por entender la diferencia como inferioridad, una muestra es que durante siglos se sojuzgó a amplios sectores de la población, arguyendo razones tan absurdas como el tono de la piel. Frente a este tipo de hechos inaceptables, la comunidad internacional ha afirmado el igual valor y dignidad entre todos los integrantes de la especie humana. Así, desde el siglo pasado la igualdad se ha convertido en una exigencia ética, jurídica y política que orienta la actuación de los gobiernos y las sociedades de todo el planeta. La discriminación puede comprenderse como:

una conducta, culturalmente fundada y socialmente extendida, de desprecio contra una persona o grupo de personas sobre la base de prejuicios o estigmas relacionados

con una desventaja inmerecida, y que tiene por efecto (intencional o no) anular o limitar tanto sus derechos y libertades fundamentales como su acceso a las oportunidades socialmente relevantes de su contexto social.⁴

Nos encontramos frente a un acto de discriminación cuando a una persona o a un grupo de personas se les anulan o limitan injustificadamente sus derechos y libertades fundamentales a causa del desprecio que se ha construido cultural y socialmente hacia éstos, basándose en prejuicios o estigmas. La limitación o negación de derechos resulta injusta e inaceptable por su arbitrariedad, por la falta de razones objetivas que la sostengan. En la base de la discriminación encontramos una serie de creencias u opiniones negativas con respecto a una persona o un grupo; generalizaciones sobre sus rasgos de personalidad o conducta que los desacreditan y que, en la mayoría de los casos, suelen ser erróneas.

Quien discrimina se coloca en una posición de superioridad frente a la persona discriminada, se siente de cierta forma autorizado a darle un trato de inferioridad, basándose en la idea equivocada de que hay categorías superiores e inferiores entre los seres humanos y que, por el solo hecho de pertenecer a cierto grupo privilegiado, en cierto contexto puede ejercer algún tipo de dominio frente al otro, limitando o negando el acceso a los derechos y libertades que le pertenecen. Por ello, la discriminación es una práctica dañina que coloca a miles de seres humanos en México y en el mundo en una situación de indefensión, con altos costos en todos los aspectos de la vida social.

⁴ Jesús Rodríguez Zepeda, *La otra desigualdad. La discriminación en México*. México, Conapred, 2011, p. 19.

Presencia de la discriminación en México

Hace poco más de una década comenzó a hacerse visible la discriminación en nuestro país. Antes difícilmente se reconocía su presencia en las prácticas sociales, mucho menos en las políticas públicas y las leyes, pues se encontraba naturalizada, parecía algo “normal” e incluso “justificable” por la fuerza de la costumbre, gracias a la cual se repetía acríticamente un trato desigual hacia ciertos grupos humanos sin percatarse de las consecuencias negativas no sólo para ellas y ellos, sino para la sociedad en su conjunto.

La invisibilización de la discriminación ha perdido terreno, es decir, ha habido adelantos en lo que concierne al reconocimiento de la presencia de distintas formas de discriminación. Y es que un paso de suma importancia para ocuparse de la discriminación como sociedad consiste en identificarla, conocerla y reconocerla. Este es uno de los aspectos en los que hemos empezado a avanzar: las encuestas sobre discriminación que ha realizado el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación⁵ han mostrado el rostro discriminatorio de nuestra cultura, una especie de *heterofobia*⁶ o aversión a lo diferente, que encuentra distintos cauces de expresión en el racismo, la xenofobia, el clasismo, la homofobia, el sexismo y la misoginia.

⁵ Primera Encuesta Nacional sobre Discriminación (2005) y Encuesta Nacional sobre Discriminación en México 2010.

⁶ Como llama Jesús Rodríguez Zepeda a nuestro rechazo a lo diferente en su texto *La otra desigualdad. La discriminación en México*, *op. cit.*, p. 15.

La mentalidad contraria a admitir la diversidad como una característica de lo humano parte del supuesto de que existe una única forma válida de ser y de vivir, por lo que todo lo que se aleja de ese modelo único resulta menos valioso, “defectuoso”, inferior e incluso inválido, y por ello acreedor de desprecio, denostación, burlas y maltrato. La heterofobia como rasgo característico de nuestra sociedad sirve para explicarnos algunos de los resultados que arrojó la Enadis 2010; por ejemplo, que las personas indígenas, las personas LGTBTTTI y las personas con discapacidad sientan que sus derechos no son respetados por ser quienes son y que vivan la discriminación como uno de sus problemas principales. Este desprecio por lo diferente se manifiesta también en la negativa de casi la mitad de la población de vivir con un homosexual o una lesbiana, de una tercera parte a hacerlo con personas que viven con VIH o sida y menos de una tercera parte a vivir con personas de otra religión.

Cómo podríamos decir que se valora y se otorga el mismo trato a todas las personas cuando una de cada diez personas encuestadas para la Enadis 2010 considera que existe alguna justificación para que se golpee a las mujeres o que éstas sean violadas porque provocan a los hombres, y cuando cuatro de cada diez mujeres manifestaron pedir permiso a su pareja para salir de noche. Entre la población mexicana existen personas que piensan que los niños y las niñas deben tener los derechos que sus padres y madres decidan, es decir, que no son vistos y vistas realmente como sujetos de derechos. Asimismo, la mitad de las personas encuestadas señalaron que no se le debería dar trabajo a personas con discapacidad cuando en el país existe desempleo.

Los datos que nos provee la Enadis 2010 son sólo algunas muestras de las concepciones que llevan a negar la igualdad entre las personas y que, con ello, socavan el principio de igualdad, pilar de los derechos humanos y de toda sociedad democrática. Así, no hay forma de cerrar los ojos ante la realidad discriminatoria de nuestra sociedad, la cual se ha develado para exigirnos comprenderla y cambiarla. Es innegable que la discriminación se ejerce en México contra niños, niñas, adolescentes, jóvenes, mujeres, personas mayores, personas afrodescendientes, personas con discapacidad, personas LGBTTTI, migrantes e indígenas, entre otros.

Vivimos en una cultura bajo la cual se niegan, restringen o limitan injustamente derechos a personas y grupos humanos que conforman la mayor parte de la población. Los prejuicios, estereotipos y estigmas que conducen hacia el desprecio de personas y grupos son transmitidos y reproducidos por familias, escuelas, comunidades, asociaciones y medios de comunicación. Por ello no es extraño que lleguen a manifestarse, ya sea de manera evidente o encubierta, en las leyes, el diseño institucional y las políticas públicas.

A partir del reconocimiento de la existencia de la discriminación en México y sus consecuencias negativas, la ciudadanía y distintas instituciones públicas han realizado diversos esfuerzos que han conducido a la materialización de avances en términos de normatividad constitucional y legal para proteger y garantizar el derecho a la igualdad y la no discriminación de las personas. Es así que la Constitución prohíbe expresamente toda práctica discriminatoria en su artículo 1º:

Queda prohibida toda discriminación motivada por origen étnico o nacional, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, las condiciones de salud, la

religión, las opiniones, las preferencias sexuales, el estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas.

En este mismo sentido, la Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación (reformada en marzo de 2014) y las leyes antidiscriminatorias de las entidades federativas constituyen avances legislativos en materia de igualdad y no discriminación que no pueden pasar desapercibidos. Dentro de una sociedad, los cambios en la normatividad son fundamentales para conseguir el respeto, la protección y garantía de un derecho. A pesar de ello, no son suficientes para modificar el complejo asunto de la discriminación; es necesario actuar en diferentes frentes con la finalidad de construir una sociedad más justa, en la que se respeten los derechos de todas las personas sin hacer distinciones arbitrarias.

Además de la transformación de la normatividad, se requiere el cambio de concepciones, la deconstrucción de prejuicios, el cuestionamiento de estereotipos y la voluntad para acercarse a la diversidad con una perspectiva amplia y abierta; en otras palabras, es necesario incidir en la cultura para transformar los esquemas de dominio que colocan, por ejemplo, a los hombres por encima de las mujeres, a las personas adultas por encima de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, y a las personas heterosexuales por encima de las homosexuales.

El peso de las creencias prejuiciosas que pretenden justificar y normalizar la discriminación es tal que podría afirmarse que se trata de un elemento constitutivo⁷

⁷ *Ibid.*, p. 16.

de cada uno/a de nosotros/as, lo cual no significa de ninguna manera que sea algo irremediable o natural ante lo que sea aceptable resignarse. Se trata de un aprendizaje cultural y, como tal, de ideas y prácticas que pueden modificarse. Lo que no debe perderse de vista es el fuerte arraigo que poseen, pues no son un accesorio, sino “ideas constitutivas acerca de quiénes somos nosotros y quiénes los demás, de cuánto valemos unos y otros y de cómo debemos vivir. Tales ideas, al clasificar a los otros y jerarquizarlos según su hipotética calidad humana, también nos dan un lugar en el mundo que habitamos y nos conceden una jerarquía propia”.⁸

Actuar en contra de la discriminación, a favor de la igualdad entre todas las personas, implica cuestionar las ideas sobre quiénes somos nosotros y quiénes son los otros, aquellos a quienes se les da un trato de inferioridad y se les niegan derechos de manera sistemática; implica analizar a fondo las clasificaciones de las personas que les imponen una jerarquía dentro del orden social y el lugar que cada uno de nosotros cree tener en éste. También exige distribuir de manera más equitativa el poder, la autoridad, el reconocimiento, lo que terminará por reducir la posición de dominio que han alcanzado los grupos o individuos que se benefician de la discriminación.⁹ Por eso, el verdadero compromiso con el respeto al derecho a la igualdad y la no discriminación implica realizar cambios de fondo en todos los elementos que conforman nuestra vida social. No se trata de un asunto menor que pueda resolverse en poco tiempo, menos aún sin una voluntad verdadera de crear una nueva fisonomía a nuestra cultura.

⁸ *Idem.*

⁹ *Ibid.*, p. 17.

Actualmente, el tema de la discriminación ha ganado terreno dentro de la agenda pública, se le nombra más, se discute en la arena social, por ejemplo, acerca de si un acto, una palabra o una forma de expresión es discriminatoria o no lo es. La gente común se pregunta si calificar como “naco” o como “indio” a alguien constituye un acto discriminatorio, que merece algún tipo de sanción o medida correctiva o bien solamente se trata de expresiones poco educadas que se cobijan bajo el derecho a la libertad de expresión.

Este cambio es, sin lugar a dudas, algo positivo. El debate sobre un asunto de interés común es fundamental en las sociedades democráticas, sin embargo, es sólo el inicio del camino. La situación con respecto a la discriminación no es la misma que vivíamos hace algunos lustros, pero aún nos queda un largo trecho por recorrer en contra de la discriminación y a favor de la igualdad. El reto tiene dimensiones mayúsculas e implica a cada una de las personas que conforman esta sociedad.

Contribución de la escuela en la transformación cultural en favor de la igualdad y la no discriminación

En las escuelas, al igual que en otros espacios de convivencia y socialización humana como la familia y el ámbito laboral, se encuentra presente la discriminación, pues tiene un fuerte arraigo cultural y ninguno de nosotros se encuentra exento de su influencia. Las niñas y niños, por pequeños que sean, llegan al espacio escolar con una serie de creencias que pueden dar lugar a conductas discriminatorias que, si no son atendidas, seguirán reproduciéndose y fortaleciendo una cultura que daña a la sociedad y la aleja del acceso igualitario al ejercicio de derecho. Aún más, a veces sin intención, en la escuela se propagan y difunden prejuicios, estigmas y estereotipos sobre grupos de población históricamente discriminados. Por ello, es indispensable que las y los docentes conozcan el tema y cuenten con herramientas para incorporar la reflexión en su comunidad escolar.

Las y los maestros que leen este *Manual* seguramente identifican que algunos de los problemas de convivencia que se presentan en sus escuelas están ligados a prejuicios discriminatorios y a una valoración negativa de las diferencias. La construcción de una cultura tolerante, abierta a las diferencias e igualitaria es responsabilidad de todas las personas; implica la disposición para cuestionar prejuicios y desarticularlos a través del conocimiento, atreviéndose así a pensar por sí mismos/as y a transformar una realidad que es dolorosamente inequitativa y que despoja de derechos a una parte importante de la población.

En este sentido, el espacio educativo, en tanto desarticulador de prejuicios, es un lugar privilegiado para incidir en la transformación social. Por ello, invitamos a las y los maestros a atreverse a leer los cuentos de la segunda colección Kipatla con sus alumnas y alumnos, y revivir el ánimo que nos habilita para el asombro y nos permite cuestionar un orden social en el que la apariencia, la condición social y económica se colocan por encima de la dignidad humana y los ideales que representan los derechos humanos.

Los prejuicios y opiniones negativas que se dirigen a las personas y grupos discriminados están presentes en medios de comunicación, familias, asociaciones y comunidades, en cada uno de estos ámbitos habrá que emprender acciones que abonen a la transformación en favor de una cultura de igualdad.

Frente a la inercia cultural reproductora de prejuicios discriminatorios, la escuela, las y los educadores tienen el gran reto de ir a contracorriente, de oponerse críticamente a ésta, sin perder de vista que la transformación cultural es un proceso de largo plazo que se nutre con las acciones realizadas de manera cotidiana. Sería injusto colocar la carga de la transformación cultural sobre los hombros de las y los educadores, pues todas las instituciones tienen responsabilidad en esta tarea. Sin embargo, reconocer el papel central que tienen las escuelas en el aprendizaje de ciertas formas de convivencia, en la valoración del encuentro con personas diferentes a nosotros/as mismos y en la percepción de la propia identidad es una invitación para aprovechar al máximo la oportunidad de sembrar ideas y prácticas transformadoras que aporten a la construcción de una sociedad igualitaria y respetuosa de la dignidad humana.

Aportaciones conceptuales y metodológicas de la educación en derechos humanos y la filosofía para niños. La discriminación a través de los cuentos Kipatla

La propuesta para trabajar con los cuentos Kipatla de la segunda colección¹⁰ contenida en el presente *Manual* se inspira tanto en la educación en derechos humanos como en la filosofía para niños. Ambas se encaminan a la formación de sociedades cada vez más libres, democráticas y solidarias, por lo que desarrollan métodos educativos cuya finalidad principal es la formación de personas capaces de pensar por sí mismas en el marco de un proceso solidario y cooperativo en el que la competencia no tiene cabida. Esto se considera indispensable en la deconstrucción de un pensamiento discriminador reproducido de manera poco consciente que asigna categorías a las personas y niega la igualdad humana.

Desde la perspectiva de la educación en derechos humanos, las niñas, los niños y adolescentes son sujetos de derechos y no meramente objeto de protección; son personas que atraviesan una etapa de la vida humana que no puede concebirse tan sólo como un medio o tránsito a la vida adulta. Ellos y ellas tienen capacidad de razonar, aprender y dialogar con otros niños, niñas, jóvenes y personas adultas.

¹⁰ En esta sección y la siguiente se retoman, con algunas variaciones, las ideas planteadas en el *Manual de lectura de los cuentos Kipatla. Para tratarnos igual*. México, Conapred, 2011.

La filosofía para niños concibe a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes como sujetos dispuestos a la reflexión. Su inteligencia es un campo fértil para la indagación y la deliberación, pues poseen poca experiencia y quizá han tenido menos tiempo de asumir como propias ideas prejuiciosas ajenas y de vivir situaciones que les lleven a conformar estereotipos. Adicionalmente, son más propensos al asombro, capacidad que las personas adultas vamos perdiendo al habituarnos a que las cosas funcionan de una cierta forma y al acumular conceptos e ideas que vamos conformando a lo largo de la vida. Sin embargo, esto no significa que niños, niñas y adolescentes se encuentren en un estado de “pureza” desprovistos del todo de concepciones que favorecen la discriminación. También los tienen, pues casi desde el nacimiento se nos van inculcando, pero es altamente posible que resulte más sencillo practicar con ellos/as algunas estrategias que propone la filosofía para niños, de tal manera que por sí mismos/as se desprendan de estas creencias.

Los niños y las niñas suelen gustar de los cuentos. Esto se debe a que, entre otras cuestiones, narran aventuras que los hacen significativos y memorables, además de que tienen un inicio, medio y fin, lo que ayuda a que mantengan su atención en ellos. El *Manual* busca potencializar este interés infantil al mismo tiempo que pretende brindar algunas herramientas a las y los docentes para utilizar el cuento como un medio pedagógico. En esta etapa de la vida humana las preguntas sobre la forma en que funcionan las cosas (incluso las sociedades) son muy frecuentes, quizá esto se debe a que niñas y niños aún no conocen el mundo y tienen voluntad de descubrirlo. De manera que los cuentos Kipatla ofrecen a la imaginación e inteligencia de niños y niñas insumos para descubrir las creencias que ocasionan el rechazo y el trato desigual hacia ciertas personas y grupos que suelen ser discriminados.

Para la filosofía para niños el cuento es un recurso que promueve un modelo de educación no autoritario y antiadoctrinador, pues estimula la imaginación y el desarrollo de modos alternativos de pensamiento, donde el o la maestra es una guía que fomenta y regula la participación de todos los integrantes de la comunidad, sin imponer sus propios criterios morales ni de ningún otro tipo. Desde esta perspectiva, se considera que la docente o el docente puede sacar gran provecho de la utilización de los cuentos Kipatla para tratar el tema de la discriminación, pues siguiendo la trama (inicio, medio y fin) podrá despertar la empatía hacia las vivencias de los personajes, conducir a sus alumnos y alumnas a la reflexión colectiva, enfrentándolos a la diversidad de formas de entender una situación problemática y, asimismo, darle solución.

Al incorporar en las actividades cotidianas de la comunidad educativa la lectura guiada de los cuentos Kipatla, el docente o la docente podrá impulsar paulatinamente la formación de una comunidad que cuestione las prácticas discriminatorias que prevalecen en el orden social, político, cultural y económico en nuestro entorno, además de fomentar en los niños y las niñas el entusiasmo por la lectura.

La educación en derechos humanos y la filosofía para niños comparten la finalidad de formar personas críticas, autónomas y, al mismo tiempo, comprometidas con la comunidad de la que forman parte, ya sea una comunidad de investigación que los lleva por medio de la discusión a mejorar sus argumentos o una comunidad en la que regulan su libertad en vista del respeto a los derechos de todas las personas. Ambas favorecen la toma de conciencia acerca de que existen personalidades, intereses, valoraciones e, incluso, prejuicios distintos a los propios. Esta toma de conciencia resta fuerza a los prejuicios propios, pues los pre-

senta como meras creencias que no pueden ser asumidas como conocimientos. Este proceso facilita el análisis de los errores y falsedades que forman parte de las ideas prejuiciosas y estereotipadas alrededor de quienes nos han dicho que son diferentes y quizá inferiores a nosotros/as. Es decir, que la reflexión colectiva en torno a las historias que viven los personajes de Kipatla puede ser una herramienta poderosa para transformar los prejuicios a causa de un compromiso comunitario con la objetividad racional, en el caso de la filosofía para niños, y del respeto a la dignidad humana, en lo referente a la educación en derechos humanos. La adopción de algunas herramientas metodológicas de la filosofía para niños y la educación en derechos humanos en el aula es una manera de formar en niños y niñas hábitos reflexivos indispensables para la vida en una sociedad democrática y comprometida con los derechos humanos.

Tanto la educación en derechos humanos como la filosofía para niños están centradas en las personas, es decir, es más importante el proceso de aprendizaje de la persona dentro de una comunidad que los contenidos. Ambas buscan que el aprendizaje sea una experiencia grupal suscitada a partir de problemas expresados mediante preguntas. La respuesta a dichas preguntas problematizadoras es producto del diálogo y la cooperación grupal, en el que hay cabida para el consenso y el disenso; por lo anterior, la comunicación y el lenguaje toman gran relevancia. Con esta metodología se pretende que niñas, niños y docentes se habitúen a analizar, cuestionar y distinguir creencias sólidamente fundamentadas con respecto a creencias infundadas que alimentan prejuicios, estereotipos y estigmas. También se busca que las y los alumnos identifiquen y clarifiquen sus propios valores, lo que les permitirá contrastarlos con otros valores y, finalmente,

tomar decisiones propias, lo cual resulta indispensable en el desarrollo de la autonomía de la persona.

Desde la perspectiva de la educación en derechos humanos, el ejercicio educativo debe tener un carácter práctico y vivencial, no dogmático ni pasivo, solamente así será posible formar en el respeto y ejercicio de los derechos humanos. Las y los niños no aprenden sobre dichos derechos a través del estudio de declaraciones o tratados, sino viviéndolos en el aula, enfrentando las diferencias, los conflictos y problemas cotidianos desde una óptica de respeto por las personas. Los niños y las niñas aprenden al estar involucrados/as, de manera activa, en la exploración y resolviendo problemas que son importantes para ellos y ellas.

El *Manual* es una invitación a las y los docentes para descubrir en niñas, niños y en ellas y ellos mismos, personas que viven en un contexto en el que surgen situaciones problemáticas, que evidencian distintas formas de ser y vivir, las cuales nos retan a ser creativos para buscar alternativas de solución que sean aceptables en el marco de los derechos humanos, es decir, que no vulneren de ninguna forma la dignidad de las personas involucradas y que no excluyan a las personas consideradas diferentes. La lectura de los cuentos guiada por las y los maestros puede ser provechosa para que niños y niñas se entrenen en la resolución no violenta de conflictos, al asumir que el conflicto no es por sí mismo negativo ni un sinónimo de violencia.

Un elemento de vital importancia para el proceso educativo y que es posible trabajar con la utilización de los cuentos Kipatla son las emociones, ya que los personajes las muestran a través de los distintos momentos que atraviesan.

Maestros y maestras pueden aprovechar la empatía que las niñas y los niños de Kipatla despiertan para ayudar a los estudiantes a comprender sus propias emociones, lo que resulta de gran valor en la formación de cualquier persona, por lo que la educación en derechos humanos ha destacado la necesidad de que los procesos formativos tomen en cuenta las diversas dimensiones de la persona de manera integral.

Así, las y los niños podrán poner en práctica la cooperación, el diálogo, la discusión respetuosa, la comprensión de las diferencias y el respeto a los derechos de los demás mediante la lectura grupal de los cuentos Kipatla y al responder las preguntas que guían el análisis de la historia. La labor docente es fundamental en esta tarea, pues ayudará a regular, de una manera respetuosa, reacciones y conductas que vulneran derechos. Lo anterior se convierte en un modelo de actuación en la vida cotidiana de las y los niños.

A través de la narración de las vivencias en Kipatla, la profesora o el profesor podrá invitar a la discusión de los temas relacionados con la discriminación; deberá relacionar los temas con las experiencias cotidianas de los niños y niñas. Las y los docentes pueden introducir puntos de vista novedosos que amplíen los horizontes del grupo de lectura, sin imposición, como un integrante más de la comunidad de lectura y diálogo.

Para favorecer que las y los integrantes del grupo logren discutir, dialogar, reflexionar y analizar los temas en torno a la discriminación y propongan creativamente alternativas de actuación, es preciso generar las siguientes condiciones en el aula:

1. Que el profesorado tenga compromiso y convencimiento con los derechos humanos, o sea, que esté convencido de que todos los seres humanos son valiosos, por lo que deben ser tratados con respeto, sin importar sus diferencias étnicas, sociales, económicas o cualquier otra. Por eso, el trato de las y los maestros hacia niñas y niños debe ser respetuoso, aun cuando expresen ideas con las que el grupo puede no estar de acuerdo.
2. Fomentar las relaciones personales fiables en las que prevalezca la libertad en el marco del respeto y el aprecio por la diversidad, de manera que todas y todos se sientan seguros, confiados, motivados para compartir experiencias personales, junto con las interpretaciones propias y las emociones que les despiertan.
3. Estimular la confianza de las niñas y los niños en sí mismos, en su capacidad de analizar situaciones, dialogar con los demás y en sus habilidades para comunicarse. Esto se logra escuchando a las niñas y niños atentamente, abriendo canales de comunicación entre iguales, sin descalificar las ideas expresadas.
4. Crear un ambiente distendido y agradable, donde el aprendizaje sea una experiencia gozosa, no rutinaria y repetitiva.
5. Evitar el adoctrinamiento, es decir, la imposición de valores morales o creencias propias, a niños y niñas.

6. Fomentar en la comunidad conformada por niños y niñas una comprensión acerca de lo que piensan y por qué lo piensan, sienten y actúan como lo hacen. La labor de las y los docentes en la lectura de los cuentos es, en parte, la de ayudar a las y los alumnos a identificar sus ideas, analizarlas y visualizar las consecuencias de éstas.

7. Respetar las opiniones de los niños y las niñas y, en caso de ser necesario, someterlas a análisis y discusión, sin permitir que ésta se personalice; en las sesiones de lectura se analizarán ideas, creencias y argumentos sin enjuiciar a las personas que las expresan.

Herramientas y material para la narración de los cuentos

La utilización de los cuentos Kipatla en el aula implica, además de procurar generar las condiciones descritas en la sección anterior, una serie de habilidades docentes como el manejo del grupo y estrategias de narración que hagan llamativa la actividad para las y los estudiantes, presentándola como un juego que anima a todas las personas a sumarse.

Los cuentos de la segunda colección Kipatla pueden narrarse a niños y niñas en la etapa de la educación primaria, quienes suelen identificarse con las vivencias de los personajes, que, en esta ocasión, interactúan en el Curso de Verano que se realiza en la Casa de la Cultura del pueblo.

Cada uno de los cuentos presenta una historia completa, de manera que se pueden leer en forma independiente; sin embargo, se recomienda leer toda la colección, pues esto permitirá que las y los lectores se den cuenta de que un mismo personaje puede jugar distintos roles en el surgimiento de la discriminación. En una situación particular, el personaje puede discriminar a uno de sus compañeros/as o bien a algún familiar de éste y, en una situación diferente, él mismo puede ser discriminado por alguien más. Así, la forma en la que está construida la colección de cuentos ayuda a entender que la discriminación no es un asunto de “malos” y “buenos”, sino de experiencias que nos llevan a retar las ideas preconcebidas con respecto a la diferencia y nos dan la oportunidad de aprender a convivir con ella de manera abierta. Mirar el hecho de que una persona puede discriminar y tam-

bién ser discriminada es favorable para no estigmatizar a quien discrimina, sino reconocer que esta conducta es provocada por desconocimiento, por la inercia cultural que nos lleva a repetir los prejuicios que nos han sido transmitidos y que en todos los momentos de la vida es posible hacerse consciente y responsabilizarse del trato que damos a las personas con quienes convivimos.

En el cuadro 1 se presentan los títulos de los cuentos de la segunda colección, así como la característica, motivo o situación que detona el surgimiento de reacciones discriminatorias. Para el maestro o maestra es útil tener presente esta información a fin de seleccionar el cuento, realizar su planeación y establecer relaciones con otros temas abordados en su programa de trabajo. También le ayudará a intervenir en una situación emergente de discriminación, por ejemplo, un maestro/a que sepa que se han estado dirigiendo burlas hacia una niña que proviene de una familia homoparental, podría narrar *Beto y sus secretos familiares* y *Rogelio y los rollos velados* con el propósito de reflexionar colectivamente sobre el tema, centrándose en los personajes y las injusticias que viven, con lo que logrará despertar la empatía y conducir a su grupo para que reconozca lo inadecuado de proseguir con las burlas.

Cuadro 1. Títulos de los cuentos y característica o situación que detona la discriminación

Título		Característica o situación que detona la discriminación
1.	<i>Elda, la niña nueva</i>	Uso de tatuajes (apariencia física)
2.	<i>Jonathan, ¿águila o sol?</i>	Origen nacional

Título		Característica o situación que detona la discriminación
3.	<i>Beto y los secretos familiares</i>	Pertenencia a una familia adoptiva
4.	<i>Carmen busca y encuentra</i>	Persona en situación de calle
5.	<i>Paco pierde el paso</i>	Racismo (tono de piel)
6.	<i>Toño y sus enigmas</i>	Condición de salud por adicción
7.	<i>María y el polvo debajo del tapete</i>	Falta de regulación del trabajo del hogar
8.	<i>El pasado de Ana</i>	Origen nacional y racismo
9.	<i>Aurelia y los colores</i>	Habilidades y aptitudes
10.	<i>En los zapatos de Paula</i>	Antecedentes penales
11.	<i>Daniel y el video</i>	Embarazo
12.	<i>Rogelio y los rollos velados</i>	Preferencia u orientación sexual
13.	<i>Brandon, uno más en el equipo</i>	Discapacidad

A continuación se brindan algunas sugerencias para la narración de los cuentos, que seguramente las y los maestros podrán complementar y enriquecer con sus conocimientos y experiencia en la materia. Asimismo, se aportan claves para la formulación de preguntas orientadas a trabajar la temática que nos ocupa: la discriminación. Finalmente, se presentan los resúmenes de los cuentos junto con preguntas modelo; esto tiene la intención de facilitar a las y los maestros la narración, en tanto que les permiten tener claridad sobre los principales sucesos del cuento y los personajes, de manera que pueden funcionar como guiones para la lectura e, incluso, ser narrados en lugar del cuento completo a los niños y niñas más pequeños.

Estrategias de narración

El primer paso para narrar un cuento es elegirlo. La maestra o el maestro podrá seleccionar la historia de Kipatla tomando en cuenta los temas que está trabajando en cada materia, los intereses de las y los niños de su grupo o también decidir narrar todos los cuentos en el orden en que aparecen en la colección, de manera que inicie con *Elda, la niña nueva*.

Una vez que se ha seleccionado el cuento es necesario conocerlo bien, lo que puede implicar leer la historia varias veces, revisar el resumen que aparece en este *Manual* e, incluso, retomar partes que no aparecen en éste pero que al maestro o maestra le parecen valiosas para su narración. En esta etapa, el maestro o maestra se ocupará de reconocer las ideas principales y las secundarias, así como los personajes de la historia. Se recomienda ampliamente leer el cuento que se va a narrar y su resumen antes de presentarlo al grupo, de esta manera la o el docente podrá hacer las adaptaciones que juzgue pertinentes y que mejor se adecuen a su grupo, tomando en cuenta edad, nivel de madurez, ambiente escolar, nivel de lectura, conocimientos previos, intereses y gustos, problemática que enfrentan en la comunidad, entre otros aspectos. Como parte de la planeación para contar el cuento Kipatla, es importante que la o el docente prepare los mensajes que pretenden transmitir e identifique los momentos ideales para abrir un espacio de reflexión y diálogo.

Para atraer la atención de alumnos y alumnas y despertar su imaginación, se propone que durante la narración el narrador/a mantenga una buena entonación y

realice cambios en el tono de la voz de acuerdo con los personajes; si lo considera pertinente, que enfatice la gesticulación y haga uso de onomatopeyas. Lo anterior ayudará a involucrar a los niños y las niñas en la historia, además de la utilización de las preguntas que los harán participar en la experiencia de la narración.

Algo que puede ayudar a dar realce a la actividad y a favorecer la participación de niñas y niños es hacer un acomodo distinto del salón de clases, lo más aconsejable es formar un círculo o semicírculo de manera que los niños y niñas puedan verse entre sí, además de tener una buena visibilidad del narrador o narradora.

A largo de toda la narración es indispensable prestar atención a las reacciones de niñas y niños y asegurarse de que están comprendiendo la historia. Si bien los cuentos de la segunda colección Kipatla se pueden trabajar con los niños y las niñas de toda la primaria, las estrategias de narración y las preguntas detonadoras pueden variar de un grado a otro. Para los tres primeros grados, se recomienda que las y los docentes se apoyen en la narración del resumen, que hace referencia a las ilustraciones y es fácil de seguir. No es recomendable narrar todo el texto, ya que los y las alumnas más pequeñas podrían distraerse y perder de vista el sentido de las preguntas. Para las y los alumnos mayores, la lectura puede ser más detallada y las preguntas detonadoras más complejas, incluso es posible que cada alumno o alumna siga la lectura en su libro o que realicen la lectura por turnos en voz alta, es decir, que ellos mismos se encarguen de la narración.

Es importante considerar que, en una primera aproximación, no se trata de un ejercicio para practicar y medir el nivel de lectura sino para dialogar, reflexionar y analizar situaciones de desigualdad y exclusión. Sin embargo, el trabajo con los cuentos de la colección Kipatla despierta en las y los niños un interés especial por

la lectura. En este sentido, es importante que el grupo perciba esta actividad como algo agradable en donde sus opiniones serán escuchadas y respetadas por todos y todas. Las y los niños no deben sentir que se evalúa su nivel de lectura, sino sentirse invitados a adentrarse en la historia, ya que esto los motiva para seguir leyendo; de manera que si tienen dificultades para leer, los cuentos serán un aliado para las y los docentes a fin de motivar la práctica de la lectura.

Si en algún momento de la lectura o del diálogo surgido a partir de las preguntas se suscitan burlas o críticas negativas a alguna opinión o a la narración de alguna experiencia personal provocada por la lectura, es de vital importancia que la o el maestro regule este tipo de comportamiento haciendo ver a niñas y niños lo negativo que resulta para la actividad que están realizando.

La colección de cuentos Kipatla tiene la ventaja de involucrar a los mismos personajes en varias historias, esto facilita que las y los niños se vayan familiarizando y recordando a los personajes, así como las situaciones de discriminación que experimentaron. Por lo anterior, se sugiere realizar preguntas que ayuden a niños y niñas a retomar las situaciones de discriminación experimentadas por los personajes, por ejemplo: “¿Cuál fue la respuesta de Rogelio cuando Jonathan festejó el gol del equipo estadounidense?” “¿Recuerdan por qué razón María dejó de ir al curso de verano?” En el trabajo con los niños/as más pequeños incluso puede ser útil fingir que el maestro o la maestra olvidaron lo sucedido con la finalidad de que niñas y niños lo platicuen.

Se sugiere que al terminar la narración del cuento, la maestra o el maestro realice alguna actividad para recuperar todas las aportaciones, conduciendo a las y los alumnos para que elaboren conclusiones grupales sobre la situación de discrimi-

minación vivida por el personaje, emociones que se generaron, sobre experiencias similares y alternativas para enfrentar tales situaciones. También es recomendable asociar las conclusiones a la realización de tareas, por ejemplo, solicitar que niñas y niños elaboren un escrito en el que recomienden a un amigo/a el cuento narrado en el aula. Lo anterior contribuirá a que la actividad no sea considerada algo accesorio o adicional a su trabajo cotidiano, sino parte de su formación, en sintonía con los programas de estudios. Finalmente, es aconsejable que la maestra o el maestro recapitule, con la participación de las y los estudiantes, las conclusiones de una lectura o narración anterior al comenzar un nuevo cuento.

Formulación de preguntas

Las preguntas que permiten analizar la historia de niñas y niños de Kipatla son esenciales en la metodología que se propone en el *Manual*. Hay que tener presente que se trata de algo más que preguntas de comprensión de lectura: suponen la comprensión, pero van más allá de ella, pretenden colocar a la niña o el niño en el lugar de los personajes, intentan que las y los lectores infieran las consecuencias de las decisiones de las personas que discriminan y de las que no lo hacen; además, tienen la intención de provocar la reflexión infantil de tipo moral, es decir, sobre aquello que las sociedades consideran como bueno o malo, desde una perspectiva abierta, no impositiva ni adultocéntrica.

Es necesario tener en cuenta que las preguntas reflejan nuestro pensamiento y que, a partir de ellas, expresamos lo que se nos presenta como problemático.

Indagar es parte fundamental en el proceso de aprendizaje, por ello en la metodología que propone este *Manual* las preguntas ocupan un lugar especial, pues son el detonante para el diálogo, la reflexión grupal y la elaboración de argumentos. Por medio de los cuestionamientos pretendemos que los niños y las niñas piensen en las situaciones que les ofrecen los cuentos para trasladarse a su entorno y analizarlo de manera empática y crítica, simultáneamente. Este ejercicio contribuye a la generación de hábitos reflexivos y actitudes apropiadas para encarar la diversidad, con tolerancia y respeto.

Las preguntas modelo que se intercalan a lo largo de los resúmenes y que aparecen en la siguiente sección giran en torno a los ejes que se presentan a continuación:

Preguntas de empatía. Intentan que las y los niños se pongan en el lugar del personaje que está siendo discriminado. Esta actividad es muy importante y eficaz para propiciar el aprendizaje de los valores de igualdad, respeto y solidaridad. Se busca que las y los estudiantes generen sentimientos de empatía con las personas que reciben un trato desigual que vulnera sus derechos y libertades. Para ello, la narración tiene un papel relevante, pues es capaz de transmitir emociones y sentimientos. Por ejemplo: Si fueras Mario, el hermano de Elda, ¿cómo te sentirías al recibir la amenaza del papá de Daniel de llamar a la policía?

Preguntas de análisis. El objetivo es que los y las integrantes del grupo identifiquen las razones que ocasionan el acto discriminatorio. A raíz de este esfuerzo, el grupo, guiado por la o el docente, podrá reflexionar si las razones que desencadenaron el acto de discriminación poseen relevancia o no, y si son una buena justificación. Es decir, que podrá identificar si los motivos por los cuales se realiza una distinción negativa en el trato a una persona son discriminatorios o no.

Por ejemplo: ¿Estás de acuerdo en que algunos maestros no quieran aceptar a Brandon en la escuela Rigoberta Menchú Tum de Kipatla?

Preguntas de reflexión. Se pretende colocar a las y los alumnos en la situación que el cuento narra y explorar la reacción que ellos tendrían al presenciar el acto discriminatorio. De esta manera, se propicia la reflexión sobre su propio actuar y el de los demás como espectadores o partícipes de la discriminación. También se pretende que los y las integrantes del grupo trasladen la situación del cuento a su entorno familiar, escolar y comunitario. Por ejemplo: ¿Cómo son las familias de tus amigos?, ¿se conforman de distintas maneras?

Las preguntas que se plantean en los resúmenes son modelos para detonar la reflexión acerca de la discriminación. Las y los docentes podrán formular otras preguntas que consideren más adecuadas a la edad de las y los estudiantes, o a las necesidades e intereses específicos de cada grupo, ya que son quienes los conocen mejor y a la comunidad. Sin embargo, hay que procurar trabajar con preguntas de los tres tipos mencionados.

En la siguiente sección se encuentran las versiones sintéticas de los cuentos, las cuales serán útiles en todo momento para tener en mente las ideas principales de la historia, que se representan en las imágenes, y las preguntas que generan discusión y reflexión.



Resúmenes y preguntas modelo





Elda, la niña nueva

Daniel esperaba con ansia que terminara el año escolar para comenzar el Curso de Verano, su temporada favorita del año. Al llegar, vio a una niña en la entrada de la Casa de la Cultura; tenía una sonrisa que lo hizo sonrojar como ninguna otra lo había hecho antes.

Llegó entonces el profesor Ismael a la clase de arte y repartió los bloques de barro a cada uno de los chicos y chicas y cada quien empezó a amasar el barro para hacer sus figuras. Daniel pensaba hacer un dragón y también, cada tanto, volteaba a ver a la niña nueva. Todos veían a Elda y le preguntaban sobre su vida en el pueblo de donde venía.

¿Te has sentido alguna vez como Daniel y sus compañeros cuando llegó Elda al Curso de Verano? ¿Te gusta conocer gente nueva?

Al final de la clase, Elda había hecho, además de un chango, una luna, un sol y un pajarito. En cambio Daniel apenas había logrado terminar su figura. Al terminar la clase, todos se reunieron a ver las figuras de Elda. Era buena en verdad.

A la salida de la clase, el papá de Daniel ya lo estaba esperando y conversaba con las demás personas. Daniel estaba muy emocionado de contarle todo sobre su clase de arte y comenzó a explicarle sobre las figuras que



había hecho Elda, cuando notó que su papá no lo miraba. Se había quedado viendo hacia el sitio donde estaba Elda acompañada de un muchacho alto que se parecía a ella. Daniel miró hacia allí también y notó que el brazo derecho del joven estaba adornado con un tatuaje que lo ocupaba casi por completo.

El papá de Daniel, con el ceño fruncido, le dijo a Daniel que ya no se juntara con esa niña. El señor se acercó a las mamás que andaban ahí y empezaron a hablar sobre lo horrorosos que son los tatuajes y que sólo los usan los delincuentes.



¿Por qué crees que el papá de Daniel pensaba que las personas tatuadas son delincuentes? ¿Alguien te ha dicho a ti que las personas que tienen tatuajes son malas personas? ¿Tú qué crees?

Al día siguiente, Daniel se encontró a Carmen, a quien, al igual que a él, le prohibieron juntarse con Elda. Los dos estaban en desacuerdo con la idea de que las personas con tatuajes son delincuentes. Al llegar al salón sintieron que el ambiente estaba tenso, era evidente que todos los papás y mamás les habían prohibido hablarle a Elda, quien estaba sola en una mesa trabajando.

A la hora del descanso, todos organizaron un partido de basquetbol y cuando Elda se quiso integrar al equipo, Paco la detuvo y le dijo que ya estaban completos. Al comenzar el partido, Paco le dijo a Daniel que recogiera su mochila ya que estaba abierta y junto a Elda, que si le robaba algo iba a ser su culpa. En un momento, la pelota llegó cerca de la escalera en donde estaba Elda, Daniel recogió la pelota y aprovechó para quitar su mochila. Al ver la cara de tristeza de Elda se arrepintió y ya no tuvo ánimos para volver al juego.



¿Qué llevó a Daniel a actuar de esa manera? ¿Por qué crees que se arrepintió? ¿Tú te has arrepentido por hacer algo similar?

Daniel no podía dejar de pensar en lo que había pasado, sabía que estaba mal y necesitaba hacer algo, también sabía que la única forma de investigar si Elda y su hermano eran malas personas, era acercarse a ellos. Por eso, él y Carmen se dirigieron al albergue de doña Pili, donde Elda y su hermano se estaban quedando.

Cuando llegaron al albergue de doña Pili, Daniel y Carmen cautelosamente y en cuclillas se acercaron a la barda. Daniel asomó un poco la cabeza y descubrió que Elda y su hermano trabajaban con figuras de barro en una mesa grande. “Con razón es tan buena, le viene de familia”, pensó Daniel. Observaba fijamente las figuras que hacía el joven, pero sobre todo puso atención en su tatuaje en el brazo, se dio cuenta que el tatuaje representaba a una serpiente y a él se le hacía conocida. Le parecía que Mario era un buen muchacho, una persona honesta, pero su papá podría decir que eso son sólo apariencias que dan las personas que no son de fiar, como quienes delinquen.



¿La apariencia es suficiente para saber cómo es una persona? ¿Alguna vez te han juzgado o tratado mal por tu apariencia? ¿Qué te pareció esta situación?

Cuando Daniel le preguntó a Carmen si la serpiente que Mario tenía tatuada en el brazo le parecía familiar, Carmen se espantó con la palabra serpiente y salió corriendo del lugar. Daniel la siguió y fue así como terminó la misión.

Al otro día, frente a la Casa de la Cultura estaba Mario, acomodando sus figuras de barro sobre una manta en el suelo. Se acercó Daniel a saludarlo y a preguntarle sobre el significado de su tatuaje. Mario le contó que se trataba de Quetzalcóatl, la serpiente emplumada, que es su personaje favorito de la mitología mesoamericana y representa los dos aspectos que conforman a todos los seres humanos. La serpiente representa la parte física, con todas sus limitaciones. Y las plumas son las cualidades espirituales, que no tienen límites. Daniel estaba muy

interesado en lo que Mario le decía. Justo en ese momento, llegó su papá y con un grito de trueno le dijo que le había prohibido hablar con Mario. Después se dirigió a Mario de manera violenta, jalándole la camiseta y amenazándolo con llamar a la policía, pues sólo ponía malos ejemplos a los niños y las niñas. Elda salió corriendo de la Casa de la Cultura para defender a su hermano, aunque estaba asustada.



**¿Desde tu punto de vista Mario fue víctima de un trato injusto? ¿Por qué?
¿Cómo crees que se sintieron Mario y Elda ante esta situación? ¿Qué
hubieras hecho en lugar de Mario?**

En ese momento, Daniel, con las rodillas temblando, pues nunca había cuestionado la autoridad de su papá, le dijo que Mario no era un delincuente y que él estaba mal por pensar eso. Toda la gente que estaba ahí y él mismo se sorprendieron por la firmeza con la que había hablado Daniel, él lo hizo así porque sintió que no podía callarse ante lo que hacía su papá. Después, Daniel le explicó que Elda y Mario eran buenas personas, amables y talentosas. Mario respondió que el tatuaje que llevaba representaba la vida, la luz y la sabiduría, pero lo más importante es que también significaba intentar superar las limitaciones físicas recurriendo a las cualidades espirituales que todos tenemos.



Después de lo sucedido, Daniel miró a su papá y descubrió en sus ojos que sentía vergüenza por lo que había hecho. Además, dijo que la única forma de saber qué tienen dentro las personas es acercarse a ellas y conocerlas, dirigiéndose claramente a su papá, quien asintió.

**¿Tú qué hubieras hecho para que no molestaran a Mario por sus tatuajes?
¿Qué te pareció la actitud de Daniel hacia su papá? ¿Qué otras alternativas le sugerirías?**

Se hacía tarde para empezar la clase, así que los chicos y chicas se fueron hacia el salón y algunos papás y mamás se acercaron a Mario para platicar con él. El profe Ismael le dio al papá de Daniel una palmada en el hombro para manifestarle su afecto y se fue también al salón, no sin antes mirar con orgullo a Daniel por lo que había hecho. Daniel comentó con Carmen que la misión que habían realizado para conocer a Mario había rendido frutos.

¿Alguna a vez has juzgado a alguien por su apariencia? ¿Te has dado la oportunidad de conocerle? ¿Has pensado que al prejuiciar a las personas nos perdemos la oportunidad de tener amigos que nos enseñen cosas nuevas?







Jonathan, ¿águila o sol?

Jonathan nació en Brookfield, Illinois, en Estados Unidos. Él piensa que es estadounidense sólo porque nació en un hospital de ese país y que podría tener cualquier otra nacionalidad.

Por ejemplo, si hubiera nacido en un avión ruso, ¡sería ruso!

Incluso a veces piensa que es lunecino, pues su mamá le dice que siempre está en la Luna. Sus padres nacieron en Kipatla, es decir, que son mexicanos. Un día le dieron a conocer una noticia que cambiaría su vida: la familia regresaría a Kipatla, pues su papá ya no tenía trabajo en Estados Unidos y esa era la oportunidad de poner un taller de aparatos electrodomésticos en Kipatla, además de que ellos siempre habían querido regresar a su país. Jonathan no se sintió contento con la noticia, pues dejaría su casa, su escuela y sus amigos: George, Dan y Johnny Zhang. Aunque su mamá le decía que sus raíces estaban en Kipatla, él no entendía muy bien a qué se refería con eso.

¿Cómo te sentirías si tuvieras que dejar a tus amigos, tu casa y tu escuela para ir a un país que no conoces?



Kipatla le pareció muy bonito a Jonathan, los patios de las casas estaban llenos de flores, la plaza tenía una iglesia y un fresno grande poblado de pájaros, por las noches el cielo era estrellado. Cuando la familia de Jonathan llegó a Kipatla, sus familiares les habían preparado una fiesta de bienvenida, todos lo querían conocer. Eso lo puso nervioso, aunque se preparó con su mejor sonrisa. Las tías lo llenaron de halagos y le pellizcaron las mejillas. Él no se separaba de su papá y su mamá, pero su papá le dijo que fuera a jugar con los niños. Así fue como conoció a Tere, su prima, quien lo presentó con sus amigos, además de contarle sobre la vida de cada uno, pues tenía vocación de periodista. Cristina hablaba náhuatl, además de español; Rogelio tenía unos abuelitos españoles; Yaro venía de Lumbasa, y Paco era bajito y el mejor jugador de fut. Todos lo rodearon, se sintió como estrella de rock. Tere les informó que era la primera vez que Jonathan estaba en México, y entonces fue cuando sintió la mirada de desconfianza de Rogelio, quien además dijo que Jonathan era un “gringo pirata”, pues no era güero, sino moreno y con cabello oscuro. Tere explicó inmediatamente que Jonathan no era güero porque sus papás son mexicanos. Jonathan se sintió un poco incómodo. Pero contestó las preguntas que los niños le hacían sobre Estados Unidos, les dijo que ese país era parecido a Kipatla, que había personas altas, bajas, gordas, flacas como en todos los lugares, que su mamá hacía comida mexicana... En ese momento, Rogelio le preguntó: “¿Para qué viniste, entonces?” Él contestó que sus papás lo habían traído y entonces Rogelio supuso que a Jonathan no le gustaba México.



**¿Por qué crees que Rogelio se comportó de esa manera con Jonathan?
¿Alguna vez alguien te ha tratado mal sin siquiera conocerte?**

Yaro propuso que jugaran futbol, pero esto no terminó con los cuestionamientos de Rogelio, quien le preguntó cuál era su equipo favorito mexicano. Jonathan acaba de llegar a Kipatla y no conocía ningún equipo, por lo que dijo un poco adivinando que el Cruz Amarilla. Todos se rieron, pues ese equipo ni siquiera existía. Jonathan no jugó, sentía un agujero en el estómago. Quería hablar con sus amigos, pero no tenía internet. Fue una noche triste y él sentía muchas ganas de regresar a su casa. Su mamá le dijo que ahora ésta era su casa, pero eso no lo convencía pues sentía que no les caía bien a los niños porque no era igual de mexicano que ellos, a lo que su mamá le respondió que México también era su país y que los niños no lo conocían aún.

Al día siguiente, la tía Adela invitó a Jonathan a ver un partido con los otros niños en su casa, así que él preparó antojitos con su mamá para compartirlos. Pensó, animado, que tal vez sólo había sido un mal comienzo y que ese día podrían mejorar las cosas, pero no fue así. El partido era entre México y Estados Unidos, repentinamente un jugador burló a la defensa y metió gol. Jonathan gritó: gooooool, festejando. Cristina, Yaro, Rogelio, Paco y Tere se pusieron muy serios, pues el gol era del equipo contrario a México. Inmediatamente, Rogelio siguió con sus cuestionamientos, le preguntó a Jonathan: “¿Y tú a quién le vas?” Jonathan no supo qué contestar, pensó que no le creerían si decía que a México y entonces ocurrió algo muy feo. Rogelio le dijo que era un traidor y que seguramente le daba gusto que México perdiera. Ninguno de los otros niños intervino en su defensa, parecía

que apoyaban a Rogelio. Jonathan se sintió muy mal y se fue antes de que acabara el partido. Lo peor es que Estados Unidos ganó ese partido 3-0. Después de ese día cada vez que Jonathan se topaba con los niños, Rogelio le decía que él había traído la mala suerte, que él tenía la culpa de que el equipo mexicano hubiera perdido. Además, le empezó a echar la culpa de todo lo que podía, hasta de batallas históricas en las que ni había participado Estados Unidos. Jonathan sabía que eso no podía ser verdad, pero se quedaba callado y triste.

¿Consideras que Jonathan es un “traidor” por festejar un gol? ¿En qué piensa Rogelio cuando lo llama así? ¿Alguna vez has escuchado que la gente culpe a las personas que vienen de otro país de las cosas malas que pasan en su comunidad? ¿Por qué crees que suceda eso?



El papá de Jonathan se enteró de lo que había pasado y, junto con los papás de Tere, reunieron a niños y niñas para hablar de lo sucedido. A Jonathan le parecía que era como una reunión de la Organización de las Naciones Unidas para evitar que dos países se pelearan. La tía Adela les dijo que estaba desilusionada por su comportamiento, pues no está bien que traten mal a alguien que viene de otro país, además de que Jonathan no era el único en esa situación pues Yaro venía de Lumbasa y la

familia de Rogelio, de España. Tere, Rogelio, Cristina, Paco y Yaro escucharon silenciosamente. Por un momento, Jonathan creyó que con eso terminaría el problema, pero no, resultó peor, pues ahora Rogelio decía que además de traidor era un chismoso. Yaro le dijo que por su culpa los habían regañado. Cristina era la única que no estaba enojada con él. Lo peor de todo fue que Rogelio les dijo a todos que si le hablaban a Jonathan sería porque ellos mismos también eran unos traidores y chismosos, y que si lo hacían no contarán con él. La ONU de Kipatla había fracasado y Rogelio se sentía muy mal, como dentro de una guerra. ¡Era la guerra total!, pero bajo del agua, pues los niños hacían como si no existiera, si se referían a él era para llamarlo gringo pirata y traidor.

La mamá de Jonathan le preguntó cómo iban las cosas, pero él no le quería contar, prefería decirle que se estaban conociendo, no quería que los papás se volvieran a meter, la reunión de la ONU mostró que era contraproducente. Jonathan salía solo a recorrer Kipatla en su bici. Uno de esos días vio a Yaro, Cristina, Tere, Rogelio y otros niños que no conocía jugando. Paco se había raspado la rodilla y no podía seguir jugando fútbol. El equipo contrario les decía que si no continuaban con el partido serían vencidos. Entonces Cristina les preguntó: “¿Por qué no entra Jonathan en su lugar?” Tere sugirió que lo dejaran a la suerte, echaron un volado. Le dieron a escoger: ¿águila o sol? La suerte estaba de su lado, ganó el volado y podía jugar. Rogelio se opuso diciendo que Jonathan era



gringo. Tere respondió que Jonathan era mexico-americano, y que además era su primo y si él no jugaba, ella tampoco lo haría. Rogelio no tuvo más remedio que hacer una pausa en la guerra y dejarlo jugar.

¿Qué te parece lo que hicieron Cristina y Tere para ayudar a Jonathan a entrar al partido? ¿Tú harías algo semejante o diferente? ¿Qué harías en su lugar?

Jonathan sabía jugar como defensa, centro y delantero, así que entró animoso al partido. Yaro y Cristina metieron gol, así que igualaron el partido 2 a 2. En el último minuto, Jonathan cruzó toda la cancha haciendo dominadas y fintas, estaba cerca de la portería para tirar a gol, pero vio a Rogelio del otro lado, dudó un momento y decidió pasarle el balón para que él metiera el gol de la victoria. Rogelio sonrió sorprendido. Todos les gritaban que tirara, pero no lo hacía, los niños del otro equipo se acercaban, entonces hizo una seña con la cabeza como dándole las gracias a Jonathan y le devolvió el balón. ¡Jonathan



metió un golazo! Todos festejaban y gritaban de alegría. Yaro y Rogelio levantaron en hombros a Jonathan, quien preguntó que de qué país era el equipo, a lo que Yaro respondió: “De ninguno”, el equipo estaba recién formado y ni siquiera tenía nombre. Cristina sugirió que le llamaran Cruz Amarilla. A Tere le gustó la idea, Rogelio lo aceptó como el nombre del equipo en el que cabían todos. Fue entonces cuando terminó la guerra.

¿Qué crees que fue lo que hizo cambiar de actitud a Rogelio? ¿Te gustó que Rogelio dejara de tratar a Jonathan como un enemigo dentro de una guerra? ¿Consideras que la nacionalidad de una persona es importante para brindarle o no nuestra amistad? ¿Por qué?

Jonathan seguía extrañando a sus amigos de Estados Unidos, pero ahora que la guerra había terminado ya también tenía amigos en Kipatla con quienes compartir la comida que cocina con su mamá y aprender cosas sobre México, que también es su país.







Beto y los secretos familiares

Toño se burla frecuentemente de Beto y sus dibujos de marcianitos verdes. Ante esto, Beto fantasea en distintas estrategias para defenderse que muestren su inteligencia y hagan que Toño se ponga color rábano de coraje. Beto no sólo está furioso con Toño sino también consigo mismo por no ponerle un alto a Toño, por ser tímido, por ser diferente: un alienígena infiltrado en Kipatla, que busca que nadie descubra su verdadera identidad.

Lo bueno es que Carolina, su mamá, lo despierta todas las mañanas diciéndole que tendrá un gran día. Ese miércoles, aunque le hubiera gustado seguir en sus sueños con mares de lava en galaxias lejanas, se dio valor a sí mismo para ir al Curso de Verano. Dentro del curso hay una clase que se llama Convivencia y Habilidades Sociales. A Beto le pareció interesante que los seres humanos estudien a los seres humanos y se imaginó un zoológico de personas. Esa clase la daba el profesor Ismael, que parecía muy buena onda.

Ese día el profe pidió como tarea a la clase llevar su objeto favorito para que pudieran conocerse mejor, además les pidió una foto familiar para hablar sobre los di-



ferentes tipos de familia. Inmediatamente Beto se preocupó y se le hizo un hoyo en el estómago, ya que su familia no es como las otras familias, una foto era suficiente para que Kipatla supiera su secreto.

**¿Son iguales todas las familias? ¿Cómo está conformada tu familia?
¿Conoces familias distintas a la tuya?**

Cuando Beto regresaba a su casa después del Curso de Verano, recordó una experiencia fea que le dolía mucho. Cuando tenía cinco años, acompañó a su mamá al supermercado. Su mamá es rubia y tiene los ojos azules, de modo que cuando el señor Méndez lo vio, se sorprendió y le preguntó a su mamá que si, a poco, ése era su hijo. Su mamá contestó alegremente que sí, que Beto era su hijo. Entonces, el señor Méndez confirmó lo que le habían dicho, que Betito era adoptado. La cosa no paró ahí. Al otro día, en la escuela el grandulón de Santiago le preguntó a Beto que si le molestaba ser “recogido”, con toda la intención de hacerlo sentir mal. Además, inventó un chiste malísimo de un frijol en el arroz, donde el frijol era obviamente él. Beto no quería que algo así volviera a suceder, tenía que esconder con todo su ingenio su “oscuro secreto”.



¿Qué opinas de la reacción del señor Méndez y del grandulón de Santiago con respecto a la familia adoptiva de Beto? ¿Es relevante dentro de una familia el tono de piel que cada uno de sus miembros tiene? ¿Por qué? ¿O crees que hay cosas más importantes dentro de una familia?

Al llegar a su casa, Beto no pudo disimular que se sentía mal y entonces le contó a su mamá lo ocurrido con Santiago hacía ya algún tiempo. Su mamá le dijo que nadie debía molestarlo por esa razón y le pidió que, si algo así volvía a suceder, se lo contara.

A Beto se le ocurrió un excelente plan para la tarea que dejó el profe Ismael sin poner en peligro su secreto. Mientras cenaba con su papá y su mamá, les dijo que necesitaba que lo ayudaran para hacer una tarea un poco difícil, debía tomar una foto familiar que sirviera para analizar cómo serían las familias si fueran de otra manera, por ejemplo, de una galaxia lejana. Beto quería que se disfrazaran de extraterrestres, que se cubrieran la cabeza con un casco, todo para que no se viera el cabello rubio de su mamá.

A Roberto y Carolina les pareció una tarea bastante complicada, pero estaban dispuestos a colaborar con Beto, así que Carolina propuso usar los disfraces de vampiros que tenían guardados. A Beto no le agradó mucho la idea pero se dio cuenta de que era una forma de resolver aquello que le preocupaba tanto, que todos se vieran parecidos en la foto para que nadie en el curso notara que él era diferente a su papá y a su mamá. Al siguiente día se tomaron la foto, disfrazados de vampiros y maquillados, así que todos se veían del mismo “color”, además de que su mamá se puso una peluca negra.



En la clase del profe Ismael fueron pasando uno por uno a presentar a su familia por medio de la foto. Beto estaba muy nervioso esperando su turno. Empezó María, la siguieron Óscar, Paco y Ana. Cuando le tocó pasar a Beto, todo el grupo estalló en carcajadas y Toño se burló de él como acostumbraba diciéndole que era de Tontilvania. El profesor Ismael tardó en callar a los niños y las niñas y a Beto le pidió la fotografía para pegarla en el pizarrón, aunque le pareció extraño que la familia de Beto se hubiera disfrazado. Luego explicó que existen distintos tipos de familias, por ejemplo, familias

monoparentales en las que sólo está el papá o la mamá con los hijos, como es el caso de la familia de María. Las familias como la de Óscar, que se llaman homoparentales porque son las que tienen dos papás o dos mamás. Y las familias como la de Beto, que suelen llamarse familias tradicionales porque se conforman por un papá, una mamá y los hijos. Beto pensó que si supieran cuál era su secreto se darían cuenta que su familia no era tan tradicional como parecía.

¿Sabías que existen familias como las que describió el profe Ismael? ¿Crees que, de la misma manera en que las personas somos distintas, las familias también lo son? ¿Cómo te sentirías si estuvieras en la situación en la que se encontraba Beto? ¿Qué harías tú en su lugar?

Beto estaba decidido a proteger su secreto a toda costa. Se fue a jugar toda la tarde a casa de su primo Jonás y se divirtió tanto que logró olvidar el asunto por un rato. Pero al llegar a su casa se enteró de que María y Elda habían ido a su casa para pedirle prestada la peluca a su mamá, querían utilizarla para una obra de teatro. Beto pensó en que si Elda y María ya conocían a sus padres su secreto estaba en peligro.

María le contó a su mamá que al visitar la casa de Beto se había dado cuenta de que Beto era muy diferente a sus padres. Su mamá le dijo que no inventara historias y le explicó, con la condición de que no le dijera a nadie, que Beto era adoptado. María se lo contó sólo a Elda, su mejor amiga, y Elda se lo dijo a Aurelia y así sucesivamente hasta que todos se enteraron, incluyendo Toño.

Al otro día, cuando Beto llegó a la Casa de la Cultura, todos lo miraron como si nunca antes lo hubieran visto. Se que-



daron callados, primero, pero luego comenzaron a hablar y a burlarse de él, le dijeron que nadie lo había querido, que era huerfanito y cosas por el estilo. Beto se sintió muy enojado y se fue corriendo. El profe Ismael lo fue a buscar y le dijo que lamentaba que la tarea hubiera llevado a esa situación, pero que en la foto se veía que su familia era muy bonita, que notaba que la relación con su mamá y su papá era muy divertida y cariñosa.

¿Te parece justo que le hagan burla a Beto a causa de su familia? ¿Qué crees que sea más importante en una familia, que quienes la integran se traten con respeto y amor o la forma en la que está integrada la familia, por ejemplo, si es monoparental, homoparental o adoptiva? ¿Qué ideas llevaron a los compañeros de Beto a hacerle burla y decirle cosas que lo lastimaban?

Beto se fue del Curso de Verano enojado y triste, le dolía lo que había pasado a pesar de todos sus esfuerzos por guardar el secreto. Al llegar a casa, su mamá se dio cuenta de que le pasaba algo. Él no quiso contarle, entonces su mamá empezó a platicar con él, recordando lo importante que era para su familia tenerlo y que para ella no era un secreto que Beto fuera adoptado, porque eso era positivo, algo que ha hecho a su familia muy



feliz. Entonces Beto dejó de sentir dolor. En la clase del día siguiente, él les mostró a todos una foto de cuando era más pequeño con su familia, les contó de su adopción y del cariño que lo rodea. Todos aplaudieron reconociendo que lo más importante en una familia es el afecto, incluido Toño, que hacía unos cuantos minutos lo había molestado y se puso de color de un rábano, como Beto había fantaseado.

¿Consideras que la familia es importante para las personas? ¿Crees que las personas que tienen familias diferentes a las tradicionales viven cosas semejantes a las que vivió Beto? Si estuvieras en el lugar de Toño, ¿cómo te comportarías con Beto? ¿Por qué?





Carmen busca y encuentra

Carmen estaba muy enojada meciéndose con mucha fuerza y velocidad en los columpios del parque. María y Elda, sus amigas, le pidieron que bajara la intensidad, y ya, más despacio, se pusieron a platicar mientras se columpiaban. Carmen estaba furiosa porque quería formar parte del equipo de escalada en el Curso de Verano, pero cuando hicieron los equipos, Paty, la capitana, la había ignorado como si fuera invisible, a pesar de todos sus intentos. Y después simplemente le dijo que no la había visto y que ella podía formar su propio equipo, pues el de ella ya estaba completo.



¿Consideras que Carmen tenía razón de sentirse tan enojada? ¿Alguna vez has sentido como si fueras invisible porque no te toman en cuenta? ¿Cómo se siente que te traten así? ¿Alguna vez tú has ignorado a alguien intencionalmente?

Carmen y sus amigas seguían columpiándose mientras hablaban de lo sucedido, de pronto el columpio de Carmen se rompió y ella salió volando al suelo. No le pasó gran cosa. Brandon, Paco y Beto se acercaron para saber si estaba bien. Y al revisar los columpios se dieron cuenta de que los mecates y las tablas estaban podridos por las lluvias.

Para Carmen, el parque sin columpios no tenía chiste. Sus amigos pusieron manos a la obra para instalar un columpio nuevo, buscaron materiales en la caseta de Gúmer, el jardinero. Encontraron una llanta y una cuerda, eligieron la rama de un árbol donde Carmen trepó para anudar la cuerda, sorprendiendo a todos. Paco y Beto se mecían en el columpio provisional cuando apareció una señora que les gritó que no hicieran eso. A ellos no les importó y siguieron haciéndolo, pero el columpio les duró poco, se cayó con todo y rama. Empezaba a oscurecer y la señora del gorro azul los miraba de manera reprobatoria, como queriendo regañarlos, por eso mejor decidieron irse del parque. Al ver a la señora, Brandon preguntó si acaso era mamá de alguien. Beto respondió que esa señora vivía en las covachas que están detrás del mercado y que siempre andaba fijándose en lo que no le importa, además de que ya lo había regañado varias veces. Nadie sabía realmente quién era, pero habían escuchado historias o inventaban cosas sobre ella: que si era una pordiosera que vivía en la calle, que perseguía a la gente que le decía algo,

que si estaba loca y hablaba sola, incluso, algunos pensaban que podía ser una robachicos, por lo que lo mejor era alejarse de ella.

¿Conoces a alguna persona que viva en situación de calle? ¿Qué es lo primero que piensas cuando la ves? ¿Qué te han dicho o has escuchado sobre las personas que viven en la calle?

Pasaban los días y Carmen seguía pensando cómo hacer para formar parte del equipo de escalada. No quería pedir la intervención del maestro Aldo, pues se sentía suficientemente grande para resolverlo ella sola. Esa tarde, mientras las tres amigas caminaban en el parque, se dieron cuenta que los columpios estaban como nuevos y la rama del árbol que habían roto los niños estaba sellada. Al observar los columpios, reconocieron el magnífico trabajo de quien los reparó, pues había lijado muy bien las tablas, las cuerdas habían quedado firmes y los nudos estaban hechos con gran destreza. Carmen pensó que tal vez su abuelo se había encargado de hacerlo, pues no conocía a nadie más que supiera hacer tan bien los nudos. Pero al preguntarle a su abuelo, se llevó la sorpresa de que no había sido él, su artritis ya no le permitía hacer esos trabajos. Entonces sólo quedaba el jardinero, don Gumersindo. Al día siguiente,



a la salida del Curso de Verano, Carmen y sus amigas pasaron al parque para agradecer a don Gúmer, pero él les dijo que la señora del gorro azul, la que anda de aquí para allá hablando sola y recogiendo basura, había sido quien arregló los columpios, le había dedicado todo el día a esa labor.

Desde ese día, Carmen empezó a observar a la señora del gorro azul. Aunque no se atrevía a hablarle, le seguía los pasos, y poco a poco descubrió las cosas que hacía: en las mañanas iba al río, a la hora de la salida del curso se dirigía al mercado con unas bolsas muy grandes, por la tarde se sentaba en una banca cerca del kiosco para darle de comer a las palomas y en la noche caminaba sin rumbo o se recargaba en el fresno de la plaza a mirar la luna. Un día la señora descubrió a Carmen y le preguntó por qué razón la seguía. Carmen, sin saber qué decir, le dio las gracias por los columpios. La señora sonrió, no se esperaba que Carmen se lo agradeciera. Ese día Carmen se dio cuenta de que la plática de la señora tenía sentido y que hablaba con las plantas y no sola, como decían algunos, es decir, que no estaba loca. También supo que se llama Lavinia.



¿Te parece que las cosas que hacía la señora del gorro azul son descabelladas o que provoquen miedo? ¿Por qué crees que las personas del pueblo pensaban que la señora del gorro azul estaba loca?



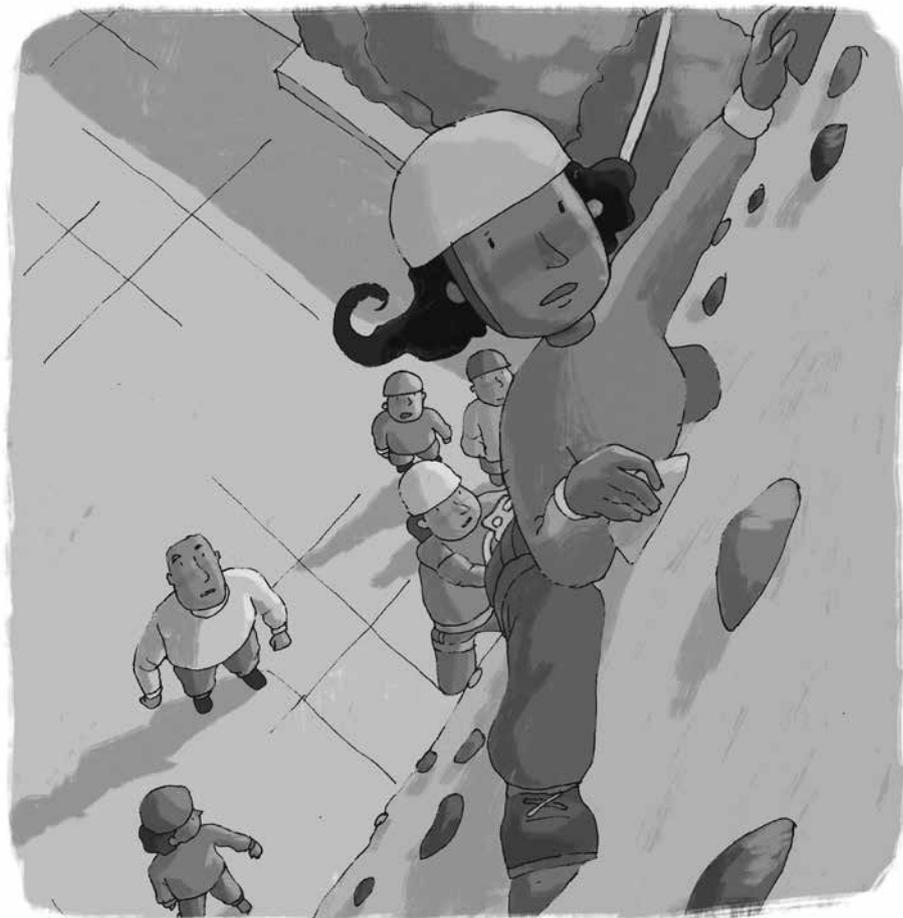
En días posteriores, Carmen continuó observando y descubrió que, aunque Lavinia era una señora de carne y hueso y aunque las personas de Kipatla la reconocían, para la mayoría pasaba desapercibida como si fuera invisible. Algunos se hacían los distraídos y se cruzaban al otro lado de la calle para no hablar con ella sin siquiera mirarla, otros reaccionaban agresivamente, incluso había quien la ahuyentaba del jardín de la Casa de la Cultura, de la misma manera en que se corre a los perros. La cuestión es que nadie se atrevía a conocerla, ni siquiera sabían su nombre, era como si no existiera.

¿Crees que la apariencia de las personas influya en cómo son tratadas? ¿Qué sentirías si las personas no te hablaran y ni siquiera te miraran?

Carmen quería conocer la historia de Lavinia, pero ella no estaba dispuesta a contestar todas las preguntas que le hacía y sólo respondía las que se relacionaban con las plantas, porque de eso sabía mucho. Carmen se dio cuenta de que Lavinia era buenísima para escuchar más que para contar cosas de ella misma, por eso decidió decirle sobre las ganas que tenía de participar en la escalada y su enojo por

haber sido ignorada cuando se formaron los equipos. Lavinia le aconsejó que, para que la miraran los demás, debía mostrarse.

Carmen siguió el consejo y, en el entrenamiento del jueves en la Casa de la Cultura, mostró ante todos sus habilidades para escalar. Mientras Patricia y Beto, capitanes de cada equipo, iniciaban el ascenso, Carmen se colocó el único arnés libre y trepó rápidamente. To-



dos se asombraron. Fue la primera en llegar hasta arriba y además ayudó a Patricia a bajar, pues se le había roto el pantalón. Sin la ayuda de Carmen le habrían visto los calzones a la capitana que durante la selección de los equipos no la había querido mirar. Cuando bajó, el maestro Aldo le preguntó sobre su equipo. Carmen le dijo que no tenía equipo. Al seguir el consejo de Lavinia y haberse mostrado, Carmen logró que tanto Beto como Patricia la invitaran a formar parte de sus equipos.

¿Alguna vez te ha pasado algo similar a lo que le pasó a Beto y a Patricia, es decir, que no te hayas dado cuenta de que alguien tiene habilidades que son admirables? ¿Por qué crees que Patricia se comportaba de esa manera con Carmen? ¿Qué crees que aprendió Patricia de esta experiencia?

En la clase de cerámica del día siguiente todos comentaban las habilidades trepadoras de Carmen. El consejo de Lavinia había dado muy buen resultado y Carmen quería darle un regalo: una maceta con una planta de ruda. Así que Carmen comenzó a reunir todos los elementos para la maceta y, mientras lo hacía, aprovechó para mostrar a la gente de Kipatla quién era verdaderamente la señora del gorro azul. Al ferretero le comentó que Lavinia tenía mucha habilidad para hacer nudos y que había sido ella quien había reparado los columpios del parque. A su tía Lola le dijo que Lavinia le había recomendado que se pusiera ruda en la pierna para quitarse la hinchazón, al maestro Aldo le informó que Lavinia había limpiado sola toda la basura que había en el río y que ella se encargaba de mantenerlo limpio. A su abuelita le contó que era Lavinia quien cuidaba las flores de la Casa de la Cultura.

El viernes, antes de ir al Curso de Verano, Carmen buscó a Lavinia para entregarle su regalo. Lavinia lo agradeció y la acompañó a la Casa de la Cul-



tura. Mientras caminaban, la gente comenzó a saludar a Lavinia. El plan de Carmen había funcionado. El primero fue el maestro Aldo, después Beto, luego el ferretero y la tía Lola. Elda y María también la saludaron y se unieron a ellas. A partir de ese momento Lavinia tenía una sonrisa más amplia.

¿Cuál crees que fue el propósito de Carmen al hablar con las personas de Kipatla sobre los conocimientos y habilidades de Lavinia? Si tú fueras Carmen, ¿qué hubieras hecho para evitar que las personas rechazaran a Lavinia? ¿En tu familia o en la escuela hay alguna persona que sea rechazada como Lavinia?



Paco pierde el paso

Paco estaba de vacaciones, le hubiera gustado levantarse hasta el mediodía, pero su mamá lo llamaba a desayunar y recordaba entre sueños el entrenamiento del Curso de Verano. Cuando llegó a desayunar, su mamá ya no estaba en la cocina. Paco tenía un nuevo hermano, Emilio, que acaparaba toda la atención de su mamá y su papá. Antes de salir de su casa, su mamá le pidió que ordenara y limpiara su cuarto, pues vendrían a Kipatla sus tíos, Luz y Christopher, con Marco, su primo también recién nacido. Además, también llegaría su abuela Leonor para conocer a sus dos nuevos nietos.

Mientras barría y ordenaba su cuarto, Paco encontró el calendario que le había hecho su abuela con las fotos de grandes futbolistas, todos de una estatura baja como la de él. Y recordó cómo le ayudó el ánimo de su abuela para vencer la resistencia del equipo, sobreponerse a las burlas y mostrarles que su estatura no importaba para ser el excelente jugador que era, ni tampoco le impedía ser el capitán del equipo.

A la mañana siguiente llegaron los invitados, a Paco le dio mucho gusto reconocer a doña Leonor, su abuela. Una cuadra antes de su casa, corrió a saludarla. Cuando su abuela conoció a Marco, dijo que era un bebé muy hermoso, que se parecía a su papá Chris, porque era güero y muy probablemente tendría también los ojos azules. En cambio doña Leonor sólo cargó un ratito a Emilio, el hermanito de Paco, y no quiso hacer comentarios sobre a quién se parecía el bebé.

Después de eso, Paco comenzó a estar distraído, hasta el maestro Aldo lo regañó durante el entrenamiento. Mientras acompañaba a María y Carmen a la tienda, María le preguntó qué era lo que le estaba pasando. Y él soltó la sopa. Su abuela ya no platicaba tanto con él, no lo iba a ver a los entrenamientos, además de que le había descubierto algunas “manías” con respecto al tono de piel. Por ejemplo, la oyó diciendo que había tenido que comprar un estambre de color diferente para la chambrita de Emilio porque él era “oscurito”. Otro día casi regañó a su mamá por dejar a Emilio en el sol, pues se iba a poner más “morenito” de lo que ya era. Con los comentarios de su abuela sobre los dos nuevos nietos, Paco había comenzado a ver el mundo en blanco y negro. Observó a sus compañeros del Curso de Verano para ver quién era güero y quién moreno, incluso se dio cuenta de que su mamá era más blanca que él y que, a lado de su tío Chris, él se veía moreno, pero si se sentaba con su papá no había diferencias.



¿Crees que Paco se sintió un poco desilusionado de su abuela por los comentarios que hizo sobre el tono de piel de su hermanito, sobre todo tomando en cuenta que ella lo animó a sobreponerse a las críticas de sus compañeros a causa de su estatura? ¿Cómo te sentirías tú si fueras Paco? ¿Por qué crees que hace esto la abuelita de Paco?

Su abuela nunca antes había hecho comentarios con respecto al tono de piel de nadie, hasta que llegaron los bebés. En casa de Paco era la única en darle importancia al tema, pero el domingo que Paco fue al mercado con su familia se dio cuenta de que para otras personas también eso era importante. En el mercado, las vendedoras estaban fascinadas con Marco, el güerito, le decían que estaba divino y le regalaron una manzana. Paco se sentía enojado y hasta reclamó una manzana también para su hermano. Su abuelita lo regañó, le dijo que eso no se hacía. Pero él seguía sintiéndose enojado, una cosa era que su hermano le cayera gordo por captar toda la atención de sus papás y otra cosa que su abuela y otras personas no le hicieran caso por estar centradas en el güerito de su primo. Eso era algo feo. Y él quería defender a su hermanito como el capitán del equipo.



¿Has tenido alguna experiencia similar a la de Paco? ¿Alguien en tu familia o en tu escuela hace diferencias entre las personas por su tono de piel? ¿Consideras que las distinciones por el tono de piel son aceptables?



El celular de doña Leonor estaba sobre la mesa y vibraba al recibir un mensaje. Paco lo tomó y descubrió la foto de su primo Marco en la pantalla, decidió revisarlo y encontró 10 fotos de su primo, pero ninguna de Emilio, su hermano. Esto lo hizo enojar, entonces decidió consumir la operación “borra-borra”, quitó todas las fotos del bebé rubio. Después de hacerlo, experimentó cierta alegría que no sentía desde hacía tiempo.

Más tarde, su tío Chris le comentó que las fotos de Marco se habían borrado del celular de su abuela. Le pareció muy raro y para solucionarlo le pasaría fotos del bebé. Entonces a Paco se le ocurrió realizar la operación “cancha pareja”. A su papá le pidió fotos de su hermano Emilio y le dijo a su tío que guardara en el celular de la abuela diez imágenes de cada bebé. Ya no supo cuál fue la reacción de su abuela pues esa noche salió a casa de Jonathan y regresó tarde.

¿Por qué crees que Paco haya realizado las operaciones “borra-borra” y “cancha pareja”? ¿Qué crees que estaba intentando comunicarle a su abuelita? ¿A ti se te ocurre otra operación? ¿Cuál?

Una tarde su abuela se sintió mal del estómago, se disculpó de la cena y subió a su habitación. Paco se ofreció a llevarle el té de manzanilla que su mamá le había preparado. Antes de tocar la puerta respiró profundamente. Además de la taza de té, Paco le devolvió el calendario de futbol, le dijo que ya no le servía porque era del año pasado y estaba lleno de mentiras, pues ella sólo quería a los güeros de ojos azules, mientras que los jugadores que aparecían en el calendario eran charros y algunos morenos como él y su hermano, Emilio. Su abuela estaba desconcertada, no entendía muy bien lo que Paco le quería decir. Paco se fue dando un portazo, después de reclamarle que para ella los colores se hubieran convertido en su tema favorito.

Después de ese encuentro entre Paco y su abuela, ella se vio obligada a reflexionar sobre lo que estaba pasando. Por un lado, había descuidado a Paco por estar centrada en los bebés o, más bien, sólo en el bebé Marco. Ella reconoció que se había dejado llevar por las cosas que había aprendido desde su niñez sobre las personas de piel blanca y cabellos rubios y sobre las personas morenas. Siempre le habían



dicho que los güeritos son chulos, mientras que los morenos sólo son monos. Doña Leonor se dio cuenta de que, al hacer diferencias entre Marco y Emilio por su tono de piel, estaba lastimando a su familia y, especialmente, a Paco.

¿Por qué crees que la abuela no se dio cuenta de cómo estaba actuando con respecto a las diferencias entre Marco y Emilio? ¿Cómo crees que se sintió cuando se dio cuenta de que estaba lastimando a Paco? Si Leonor fuera tu abuelita, ¿cómo le pedirías que no hiciera diferencias entre sus nietos por el tono de piel?

El sábado Paco y su abuelita dieron juntos un paseo que les sirvió para aclarar cómo se sentía cada uno. Paco le confesó que se había sentido solo, pero que además estaba enojado porque ella se había convertido en una crítica que se la pasaba haciendo diferencias entre los morenos y los güeros. Su abuela le pidió disculpas por la forma en la que se había comportado. Le dijo también que quería mucho a todos sus nietos sin importar el tono de su piel. Le prometió que aprovecharían el tiempo que le quedaba en Kipatla para estar juntos.



Toño y sus enigmas

A menudo Toño se preguntaba para qué servía un hermano mayor. Antes, su hermano Ricardo, que le lleva 13 años, le servía para prestarle dinero, ayudarlo a hacer la tarea, llevarlo a la escuela. Pero Ricardo ha cambiado. Toño vive con su mamá, quien trabaja mucho, y Ricardo; su papá no está con ellos porque tuvo un accidente hace varios años.

Como sucedía frecuentemente, Ricardo llegó muy tarde a la casa, y aunque Toño quería esperarlo, el sueño le ganó. Al otro día, mientras su mamá lo llamaba a desayunar, Toño pensó otra vez para qué servían los hermanos mayores y entonces se dijo a sí mismo: para dar problemas, para no dejarte dormir bien, para tener que ocultar cosas que suceden. No era nada agradable pasar por lo que estaba pasando Toño con su hermano. Antes de bajar a desayunar lo vio con la misma ropa del día anterior y una botella de alcohol a un lado.

El cumpleaños de Toño estaba cercano y su mamá se ofreció a adelantarle algunos domingos para que pudiera comprar la bicicleta que tanto quería y para la cual estaba ahorrando en su cochinito desde hacía algún tiempo. Aunque a Toño le hubiera gustado dar un paseo con su mamá y Ricardo, como lo hacían antes de que Ricardo se comportara de la manera en que lo estaba haciendo, la idea de la bicicleta le gustó.

Ricardo llegaba tarde a casa, no tenía trabajo ni dinero. Toño encontraba botellas de licor en su cuarto y veía cómo su hermano se despertaba en mal estado

físico, con los ojos vidriosos, la cara hinchada y mucha sed. Ricardo había sido un estudiante destacado, Toño no podía entender por qué ahora estaba así. Y volvía a preguntarse para qué servía un hermano mayor.

¿Entiendes por qué se siente tan preocupado Toño por su hermano Ricardo? ¿Qué crees que le esté pasando a Ricardo?

Ese día Toño le pidió a su hermano que ya se levantará pues era tarde para el Curso de Verano. Ricardo se puso los lentes oscuros para disimular los ojos vidriosos y lo llevó en coche a la Casa de la Cultura. En el camino le pidió prestado el dinero que tenía ahorrado en su cochinito, Toño le dijo que no se lo prestaría, pues era para su bicicleta.

Toño llegó tarde a la clase, el profe Ismael ya estaba dando las instrucciones para el trabajo que desarrollarían. El trabajo consistía en preparar una exposición sobre una persona que admiraran; para prepararla, trabajarían en parejas. Como Toño había llegado tarde, el profe le pidió que pasara al frente para escoger a su pareja y enlistar en el pizarrón a las demás parejas del salón mientras él acudía a un llamado a la dirección.

Toño pasó al frente y escogió a Paula, pero ella se negó inmediatamente. Él se sintió avergonzado, sin embargo, tuvo el valor de preguntarle cuál era la razón



para negarse. Paula le respondió que no la dejaban ir a su casa debido a los problemas de su hermano. Él no supo qué hacer, pensó en defender a su hermano. Entonces, de manera directa, Paula señaló que la gente decía que su hermano Ricardo era un borracho. Él intentó negarlo, decirles que su hermano estudió química, pero todos comenzaron a decir cosas de Ricardo y se burlaban.



Si estuvieras en el lugar de Toño, ¿cómo te sentirías? ¿Tú también te burlarías de Ricardo? ¿Por qué? ¿Conoces a alguna persona con los mismos problemas que Ricardo? ¿Qué dicen de ella las personas que la rodean?

En ese momento regresó el profesor, calmó al grupo y, al ver que no habían hecho las parejas de trabajo, asignó a Daniel como pareja de Toño. A la salida los compañeros seguían molestando a Toño, parecía que disfrutaban unirse para hacerlo sentir mal. Pero Daniel era su amigo y quería ayudarlo en su proyecto. Toño decidió hacer el trabajo sobre su hermano pues le gustaría que sus compañeros supieran que Ricardo no era lo que decían. Daniel le ofreció que hicieran un video con su cámara. Por la tarde, Daniel y Toño visitaron varios lugares que a éste le traían buenos recuerdos sobre Ricardo, hicieron diferentes tomas para el proyecto, algu-



nas de su antigua casa, de la colina donde se aventaban en la avalancha y del árbol donde se columpiaban. De regreso a casa, Toño se detuvo en la tienda de bicicletas, faltaba poco para poder comprarla.

En su casa todo seguía igual, Ricardo no llegaba y guardaba botellas en su cuarto. Parecía que no le importaba que Toño estuviera haciendo un video sobre él y no le respondió nada cuando Toño le pidió su ayuda para terminar el video. Además insistía en que le prestara el dinero que tenía ahorrado para su bici.

En el curso las cosas empeoraban, pues los compañeros de Ricardo se burlaban aún más cuando se enteraron quién era la persona a la que Toño admiraba y de quien quería hacer el video. Toño había notado que sus amigos habían cambiado a partir de que Ricardo comenzó a tener problemas con la bebida, se alejaban de él y

a veces se burlaban. Él había decidido no invitar a su cumpleaños a los que se burlaban, pero sí tenía algunos invitados para su fiesta. Uno por uno le fueron dando pretextos para no ir a su cumpleaños. Toño pensó que podría contar con Daniel, pero se equivocó, a Daniel no le habían dado permiso.

¿Qué razones habrán llevado a los papás de Daniel a no dejarlo asistir al cumpleaños de Toño? En el lugar de Daniel, ¿qué le dirías a tus papás para que te dejaran acompañar a tu amigo en un momento difícil como el que vive Toño?

El día del cumpleaños de Toño fue muy triste. Aunque su mamá le tenía preparado un pastel desde temprano, Toño no tenía ánimo pues nadie había querido ir a su fiesta, la mayoría de sus compañeros se burlaban de él. Al regresar por la tarde a su casa, su mamá y él tenían la esperanza de que Ricardo llegara a festejar con ellos, pero no lo hizo. En su lugar llegó un hombre para avisarles que Ricardo había bebido y se había quedado dormido en el coche. Y por si eso fuera poco, había tomado los ahorros de Toño para su bicicleta. Así que ni siquiera tocaron el pastel. Al otro día, Toño no quería ver a su hermano, así que se fue caminando a la Casa de la Cultura, evocando los recuerdos de los tiempos felices que había pasado con Ricardo.

La mamá de Toño decidió hablar con Ricardo sobre lo sucedido, le dijo entonces que lo único que quería Toño era que las cosas fueran como antes y poder festejar con su familia y amigos. Al escuchar esas palabras, Ricardo se percató de que tenía que hacer algo para salir de la situación en la que se encontraba.

Toño tenía que exponer su proyecto en el curso. Pasó al frente sin saber qué iba a decir y entonces se le ocurrió comentar al grupo que él había hecho su trabajo sobre Kipatla, el lugar que más admiraba. Carmen lo interrumpió y le dijo a toda la clase que ella había escuchado que su trabajo sería sobre su hermano y alguien dijo de manera burlona que de seguro le había salido movido en las fotos, desatando las risas de todos.

El profesor Ismael intervino con firmeza para que se calmaran y les explicó que Ricardo tenía una enfermedad, por lo que no podía controlar su manera de beber. Les dijo que por esa situación, Toño y su familia estaban pasando por un momento muy difícil y que se hacía aún más difícil a causa de las burlas que Toño recibía. Todos se quedaron callados, repentinamente se dieron cuenta de lo que estaban haciendo. Carmen le ofreció una disculpa a Toño, algunos otros compañeros hicieron lo mismo. Entonces, Toño intentó continuar con su presentación, mostrándoles a todos los lugares de Kipatla donde la había pasado muy feliz con su hermano. Ricardo llegó al salón, se presentó y dijo que su hermano menor era la persona a la que más admiraba. Toño sonrió al ver que su hermano se veía como antes y pensó que podría volver a confiar en él. Ricardo se esforzó por seguir el camino a la sobriedad con el apoyo de su familia. Al final, Toño sentía un nuevo ánimo mientras pedaleaba en su bicicleta y estaba aprendiendo nuevamente para qué sirve un hermano mayor.



**¿Qué aprendieron Carmen y sus compañeros de la experiencia con Toño?
¿Te pareció adecuado que le pidieran una disculpa? ¿Cómo te gustaría que
te trataran tus compañeros cuando pasas por una situación difícil?**



María y el polvo debajo del tapete

María vive con su mamá en casa de la doctora Ibáñez. Viven ahí porque su mamá es trabajadora del hogar. La abuelita de la doctora Ibáñez, doña Marce, llegó también a vivir en la casa, pues no tenía quien la cuidara. María la conoció ese día antes de irse al Curso de Verano, sólo la saludó y se despidió rápidamente porque tenía prisa de aprender, divertirse y ver a sus amigos en el curso que tanto le gustaba.

Por la tarde, doña Marce y María platicaron. La abuelita le contaba algunos recuerdos y le hacía una que otra pregunta extraña a María, también juntas tararearon canciones. Doña Marce no quiso tomar su cena ni su medicina. La mamá de María se sentía un poco angustiada, pues la doctora le encargaba que cuidara de su abuelita, pero no era fácil hacerlo además de todo el trabajo de la casa, por lo que le pidió ayuda a María, quien terminó convenciendo a doña Marce de tomar sus pastillas.

La doctora Ibáñez estaba fuera de casa todo el día, así que a la mamá de María se le había duplicado el trabajo. Antes de que llegara la abuelita, podía prepararle el desayuno a María y llevarla a la escuela, pero desde que doña Marce vivía ahí ya no tenía tiempo. María debía hacer su desayuno e irse sola al Curso de Verano. Además, ahora tenía que ayudar a su mamá con algunas tareas de la casa y con el cuidado de la abuelita de la doctora Ibáñez. A veces era un poco difícil cuidar a la abuelita porque hacía berrinches, aunque María y ella cantaban, platicaban y jugaban.

La gente decía que la doctora era buena porque se hacía cargo de su abuelita, que estaba desamparada, pero la verdad es que quienes la cuidaban eran María y su mamá, Rocío. Eso hacía enojar un poco a María y a veces quería contárselo a la gente. Solamente los domingos tenían el día libre. El último domingo la mamá de María parecía un zombi de lo cansada que estaba.



¿Te parece justo que María y su mamá se hagan cargo del cuidado de doña Marce, además de las tareas de la casa? ¿Por qué? ¿Cómo te sentirías en lugar de María?

Un martes hubo una junta en la Casa de la Cultura convocada por las maestras y los maestros y dos directores. Los papás y las mamás llegaron puntuales, a excepción de la mamá de María, quien llegó acompañada de doña Marce un poco retrasada. En esa reunión los profesores hablaron acerca de la secundaria de artes de tiempo completo que está a media hora de Kipatla: en esa escuela se daban talleres de teatro, danza, pintura, música, diseño y literatura. Era como un sueño para María. Ella quería estudiar ahí y convertirse en una gran artista, además así ayudaría a su mamá para que dejara de trabajar tanto. Pero a su mamá no le pareció tan buena idea, no sólo porque estaba lejos y no sabía si tendría tiempo para llevarla, sino también por los gastos que implicaba. El director le dio la opción de buscar una beca para María. Aun así su mamá dijo que tendría que consultarlo con la doctora Ibáñez.

¿Crees que para María es importante tener la oportunidad de estudiar en la secundaria de sus sueños? ¿Todos los niños y niñas deben tener oportunidad de estudiar? ¿Por qué?

Una tarde, la doctora Ibáñez se molestó mucho porque doña Marce traía puesto un suéter viejo y sucio. La mamá de María le explicó que la abuelita lo había tomado cuando ella se disponía a lavarlo y que después no se lo había querido quitar. La mamá de María aprovechó para decirle que ya no podía con tanto trabajo, aunque se esforzaba, que no se daba abasto con los cuidados de la abuelita y los quehaceres. Pero la doctora Ibáñez le dijo, levantando la voz, que ella no se podía salir de la clínica, así que la mamá de María tenía que poder. Y que si quería más dinero se lo daría. Pero ése no era el problema, la doctora no entendía; el problema verdadero era la sobrecarga de trabajo.

Repentinamente se le ocurrió a la doctora que María podía ayudar con los cuidados de la abuelita, ya que se llevaban muy bien. Aunque su mamá le dijo a la doctora que María iba a la escuela, a la doctora no le importó. Además dijo que en ese momento eran vacaciones. Pero María asistía al Curso de Verano. La doctora



Ibáñez no aceptó nada, sólo quería que alguien se encargara de su casa y del cuidado de su abuela. Le ordenó a María encargarse de su abuelita y le prometió un pago, pero María no quería trabajar, ella quería estudiar e ir al Curso de Verano para convertirse en pintora, danzante, viajar por el mundo, leer libros y saber muchas cosas. Desde ese día María pasaba toda la tarde pegada con doña Marce.

Poco tiempo después, la doctora Ibáñez le pidió a María que cuidara a la abuelita todo el día durante una semana, pues quería que su mamá se encargara de lavar las ventanas, bañar al perro, pulir los muebles, hacer el aseo a fondo, además del quehacer de todos los días. Y de alguna



manera presionó a María para que lo aceptara, diciéndole que ella había sido buena al permitirles vivir en su casa, por lo que María debía corresponder haciendo lo que le pedía. La semana sin Curso de Verano se convirtió en dos. María extrañaba mucho a sus amigos, estaba triste y aburrida; mientras que doña Marce cada día se veía más feliz, pues María hacía muchas cosas divertidas con ella y la escuchaba.

María además estaba muy pensativa pues un día platicó con una de sus primas que había tenido que dejar de estudiar para trabajar. Su prima se sentía muy triste por esa situación. María no quería que le pasara lo mismo.

¿Qué opinas de que la doctora Ibáñez le haya pedido a María que dejara de asistir al Curso de Verano para cuidar a doña Marce? ¿Cómo te sentirías si tuvieras que dejar de ir a la escuela para trabajar? ¿Qué crees que sea más importante, lavar las ventanas, bañar al perro, pulir los muebles, hacer el aseo a fondo o que María pueda ir a su curso?

Carmen, Paco y Toño fueron a visitar a María, querían saber por qué había dejado de asistir al curso. Juntos recordaron que en México los niños y las niñas tienen derecho a la educación y que la secundaria es obligatoria, por lo que idearon un plan para que María pudiera regresar al curso.

Al día siguiente, mientras Rocío estaba en el mercado, María y la abuelita hicieron muchas travesuras: chapotearon en el pasto mojado, dejaron sus huellas en el tapete y el piso, le pusieron mucha sal y pimienta al guisado de lentejas, se pintaron la cara, pusieron sus huellas en papeles y en un saco de la doctora Ibáñez. Cuando ésta llegó se puso furiosa, y la verdad es que María pensaba que se lo merecía por no cuidar a doña Marce, dejarles todo el trabajo y no permitirle ir al Curso de Verano. Por eso se reía mientras ella la regañaba. Lo que la enojó aún más.

La doctora Ibáñez corrió a María y a su mamá y buscó una enfermera y una cocinera en su lugar. María estaba triste porque le había hecho daño a su mamá sin querer, el plan no había resultado, además de que seguro que la abuelita la extrañaría. María le avisó de lo sucedido



a su amiga Carmen, quien se sorprendió pues creía que la doctora Ibáñez era muy buena persona, pero María sabía que no era así con todas las personas y no siempre. Rocío y María se fueron al rancho.

¿Consideras justa la forma en que la doctora Ibáñez trató a María y su mamá? ¿Qué le dirías si estuvieras en el lugar de María?

No sólo los amigos de María se enteraron de lo sucedido, sus profesores también, y entonces éstos decidieron interceder. Fueron a hablar con la doctora Ibáñez y, además de recordarle que los niños y las niñas tienen derecho a la educación, le explicaron por qué se había comportado de esa forma María. La maestra Alicia también habló con la doctora para explicarle lo importante que es para Kipatla



que las niñas y los niños estudien. La doctora supo que había cometido un error al obligar a María a dejar el Curso de Verano para trabajar.

Como la doctora Ibáñez veía triste a la abuelita, se le ocurrió, junto con el papá de Paco, formar un grupo para las personas adultas mayores de Kipatla. Una semana después, la mamá de María fue por ella al rancho y regresaron a la casa de la doctora Ibáñez. Cuando llegaron, la doctora les dio la bienvenida, lo cual sorprendió a María. La doctora y la mamá de María elaboraron un contrato de trabajo, doña Marce formó parte de un grupo para personas adultas mayores que se reúne en la Casa de la Cultura o la clínica y María retomó el Curso de Verano. En la representación final, bailó con Toño y Paco.

¿Qué otras alternativas propones para que María pueda seguir estudiando, doña Marce esté cuidada y la doctora Ibáñez y la mamá de María puedan trabajar sin descuidar a su familia?





El pasado de Ana

Ana vivía en San Nicolás con Juan, su esposo, y su hijo Esteban. En este verano pasarían las vacaciones en Kipatla. Juan ya los esperaba en Kipatla; Ana y su hijo harían el viaje de dos horas. A Esteban le gustaba mucho escuchar historias de la niñez de su papá y su mamá. Aunque Ana pensaba que Juan era mejor narrador de cuentos, aprovechó el trayecto a Kipatla para compartirle a su hijo cómo fueron los días en los que ella vivió con su abuela.

Cuando Ana, de niña, llegó por primera vez a Kipatla para visitar a su abuela, varios niños pensaron que no era mexicana, sino extranjera. Esto debido a su tono de piel y su acento de la costa. En el mercado la gente también creía que no era mexicana, la veían raro y les parecía que hablaba otro idioma. Algunos niños se burlaban de ella. Y esto le parecía horrible, le molestaba mucho que asumieran que era extranjera sin saber que era igual de mexicana que los demás.

Su abuela la inscribió al Curso de Verano. El profesor Ismael la recibió y la presentó a la clase. La mayor parte de los niños la recibieron bien, sólo Mario hacía muchos chistes y sus bromas dejaban de serlo para convertirse en insultos. Ana estaba contenta en el curso, era divertido y hacían muchas actividades. Lo único malo era que Mario se la pasaba burlándose de ella y de un niño que venía



del norte del país, Rigo. Para Mario, Ana era “la costeñita” y Rigo, “el norteco”. Mario decía que Ana y Rigo eran extranjeros y les preguntaba que para qué habían venido a México, a Ana le decía que los negros estaban mejor en África, que se fuera.

¿Qué piensas de lo que Mario les decía a Rigo y a Ana? ¿Y de los apodos que les ponía?

Un día el profe Ismael sorprendió a Mario gritándole a Ana “¡negrita cucurumbé, que te comes todas las eses!” Entonces sí que se enojó. Les explicó que Ana era una persona afromexicana y que su acento era diferente porque venía de la costa. Les dijo además que todos tenemos un nombre para que nos llamen así y no con apodos por nuestro tono de piel. Y les dejó una tarea para que investigaran sobre sus raíces. Debían hacer una entrevista a algún miembro de la familia, de preferencia a sus abuelos o abuelas.

¿Alguna vez has escuchado a alguien burlarse de otra persona o decirle nombres despectivos por el tono de su piel? ¿Tú has hecho algo así alguna vez? ¿Cómo te sentirías si las personas te pusieran apodos?

Por la tarde Ana se puso a platicar con su abuela, mientras tomaban un té y limpia-



ban los frijoles. Le contó de sus nuevos amigos, Rigo y Alicia, y de las burlas de Mario. También aprovechó para hacer la tarea que les había pedido el profe Ismael. La abuela muy orgullosa de sus raíces, le contó que sus antepasados más remotos sí provenían de África, pero que habían pasado siglos desde su llegada, de manera que ha habido muchas generaciones de mujeres y hombres afromexicanos. Y entonces se centró en una historia de hacía unos trescientos años, se trataba de la



historia de José María Teclo Morelos Pérez y Pavón, mejor conocido como Morelos, quien, después de muchos esfuerzos y luchas, logró abolir la esclavitud en nuestro país, es decir, que les dio la libertad a las personas que habían sido consideradas esclavas, de manera que los descendientes de África tuvieron desde entonces los mismos derechos que toda la gente.

Repentinamente, alguien tocó a la puerta. Ana abrió y cuál sería su sorpresa: era Mario y su abuelo, quien le dijo a Ana que ya no la molestaría más porque esa tar-

de ellos habían platicado y Mario había aprendido algo nuevo. Por eso quería hacer las paces y, como prueba, le dio unos dulces. La abuela de Ana los invitó a entrar, se sentaron en la cocina y tomaron té. Mario fue amable por primera vez con Ana. Ella no lo podía creer.

¿Por qué crees que el abuelo de Mario hizo que éste fuera a disculparse con Ana? ¿Conoces personas extranjeras? ¿Crees que son muy diferentes a ti o más bien similares? ¿Por qué?

En la clase siguiente del Curso de Verano, el profesor les pidió que formaran un círculo para que cada quien narrara a sus compañeros y compañeras los hallazgos que habían encontrado en la indagación sobre sus raíces. Mario les contó que descubrió que su tatarabuelo fue irlandés, que llegó en 1847 con el Batallón de San Patricio, que formaba parte del ejército estadounidense durante la invasión a México. Se quedó en el país y de allí provenía su familia. Alguien le preguntó que si entonces él era extranjero. Él contestó que por supuesto que no lo era, pues eso



había pasado hacía mucho tiempo, así que su familia era mexicana al igual que la familia de Ana, y aunque los ancestros más remotos de ella vinieron de África, ahora todos eran mexicanos.

¿Qué aprendió Mario de la historia de su familia y de la de Ana? ¿Crees que sea importante de qué país proviene una persona para tratarla bien o mal? ¿Tú o alguien de tus amigos tiene una historia semejante que contar?

El trayecto se terminó justo a tiempo, Ana y Esteban llegaron a Kipatla, donde Ana se reencontró con su abuela y Juan ya los esperaba. Mientras oscurecía fueron a tomar un helado en los Portales. Ana vio al profe Ismael con Mario y Alicia, sus amigos de cuarto, sintió tanta alegría que corrió a saludarlos y se dieron un abrazo largo. Luego se presentaron todos. Esteban reconoció a Mario, quien le había hecho la vida de “cuadritos” a su mamá y después se hizo su gran amigo.

Por su parte, Juan convenció a Esteban de que se inscribiera al Curso de Verano, así no se le harían tan largas las vacaciones lejos del mar. Un día, el profe Mario dio la clase y les pidió una tarea como la que el profe Ismael le había pedido a su mamá muchos años atrás. Esteban contó la historia que su mamá le había compartido de camino a Kipatla, él llamó su cuento: “El pasado de Ana”.





Aurelia y los colores

Aurelia es una niña que adora los insectos y por eso sabe mucho de ese tema. Es una de las pocas niñas que sabe que en México hay más de 35 500 especies. También es una hábil dibujante. Lo que no se le da a Aurelia son los deportes, no sabe cómo pegarle a una pelota y frecuentemente se cae al correr. A veces le gana la timidez.

Sabe que estando en Kipatla extrañará a su amigo Santiago, le gustaría llevárselo en la maleta. Por todo esto se siente un poco nerviosa y atemorizada de su estancia en Kipatla y del Curso de Verano. En Kipatla, su mamá, que se llama Bárbara, y ella se hospedan en la casa de su tía Rebeca y su prima Paula. Su prima es muy buena para la bicicleta y el monopatín.

Cuando Bárbara y Aurelia llegaron a Kipatla, Paula y su tía Rebeca las esperaban en la estación. Todas se abrazaron muy contentas. A Aurelia y Paula les parecía que las vacaciones les depararían grandes momentos de diversión juntas, aunque la verdad es que a Aurelia no le agradaba mucho la idea de ir al curso, sentía que le costaba mucho trabajo tratar con niñas y niños a los que no conocía, además de que sabía que en Kipatla la



clase de Educación Física y las competencias eran importantes. Hubiera preferido sólo cazar insectos y jugar con su prima. No estaba con ella su amigo Santiago que la conocía tan bien y la defendía de los burlones.

¿A ti te gustan todas las clases o hay algunas que no te gustan tanto? ¿Y a tus amigos/as les pasa algo similar? ¿Hay actividades en las que eres más talentoso/a? ¿Por qué crees que las personas tienen distintas habilidades?

Con una mañana luminosa, Paula y Aurelia caminaron hacia la Casa de la Cultura, mientras más cerca estaban más tensa se ponía Aurelia. Hasta le preguntó a Paula que si podía dejar el curso, en caso de que no le gustara. Su prima, para tranquilizarla, le dijo que este año habría un Taller de Artes Plásticas, organizado por la maestra Alicia. Cuando llegaron a la entrada, la maestra Alicia las recibió y, para animar a Aurelia, le preguntó si participaría en el concurso dentro del Taller. Aurelia no lo dudó y le contestó que sí.

Aurelia estaba decidida a no tener miedo, pero sentía un hoyo en el estómago. Llevaba puesta su playera de arcoíris y su diadema morada. Sonó la campana, las niñas y los niños se reunieron en el patio y la profesora Alicia les presentó al maestro de deportes, Aldo. Él les dijo que en el curso de ese año harían cosas diferentes, recalcó que lo importante no era ganar, sino divertirse y aprender a jugar en equipo. Los niños corrían por el jardín. El profe les pidió que dijeran su nombre y formaran dos equipos para jugar fútbol. Aurelia no se formó como el resto de los niños. Cuando el profe le preguntó por qué, ella inventó que le dolía el pie y se fue a un rincón. Su prima quería que jugara, así que fue por ella. Au-

relia comenzó a jugar, se estaba divirtiendo aunque no lograba darle a la pelota. Toño y Daniel se dieron cuenta de la falta de habilidad de Aurelia y le comenzaron a lanzar la pelota con mucha fuerza, lo que la asustaba. Toño y Daniel se burlaban a carcajadas de Aurelia. Después de un rato el equipo se había contagiado de las burlas. La única que no se reía y trataba de defenderla era Paula. Aurelia se metió al salón y comenzó a dibujar con colores oscuros y mucha fuerza. Extrañaba a Santiago, pero también quería defenderse sola.



¿Por qué será que las burlas se contagian? ¿A ti te ha pasado, es decir, que has apoyado las burlas que comienza alguien más? ¿Qué pasaría si no te dejas contagiar?

Por la noche, la mamá y la tía de Aurelia les preguntaron sobre su día en el Curso de Verano. Aurelia prefirió no decir nada y se fue a su cuarto, quería encontrar una solución a lo que le estaba pasando. Su prima se ofreció a defenderla, pero ella le dijo que no porque quería ser valiente.

El segundo día de curso Aurelia estaba más animada, pues tocaba Taller de Artes. De repente se acordó de que el día anterior había olvidado su diadema, lo que le provocó la sensación de ser una mariposa sin alas. La profesora Alicia les explicó que el concurso de arte tendría por título: “Cosas que me apasionan de la naturaleza”, podían hacer su trabajo con el material que quisieran, al finalizar el

curso lo expondrían y ganaría el mejor según los votos. Aurelia se emocionó por el concurso, su prima Paula no. Estaba pensando sobre qué bicho haría su trabajo, cuando se dio cuenta de que Toño y Daniel intentaban dibujar un cohete y un gorila sin conseguirlo del todo y, por eso, mejor se ponían a dar lata y a aventar bolas de papel. Aurelia hizo un descubrimiento: ella era mejor en algo que Toño y Daniel. La maestra se enojó con ellos y los dejó salir del salón ya que no les interesaba la clase. Como era de esperarse se pusieron a jugar con el balón en el jardín.

En el recreo, Aurelia les preguntó a todos sobre su diadema, pero nadie la había visto. Toño y Daniel le dijeron que la habían aventado al terreno baldío, sólo para hacerla enojar. Y lo consiguieron, hicieron que ella se fuera al salón y se pusiera a dibujar otra vez con colores oscuros. La profesora Alicia le llamó la atención a Toño y a Daniel y les recordó que todos somos diferentes y que nadie es perfecto. También se acercó a Aurelia para ver cómo podía ayudarla, ella le pidió que la dejara permanecer en el salón dibujando y que no interviniera porque no quería que los demás dijeran que era una llorona y que no se sabía defender.



¿Qué significa para ti lo que le dijo la maestra Alicia a Toño y Daniel? ¿Qué harías en el lugar de Aurelia para defenderte?

Durante varios días Aurelia se sintió triste y sin ganas de hacer cosas, sus dibujos eran grises. Un día se le ocurrió ir a buscar su diadema al terreno baldío. No la encontró, pero en cambio halló una tarántula que metió en el frasco que siempre trae en su mochila para atrapar insectos, observarlos un rato y luego dejarlos ir. La llevó a la Casa de la Cultura para enseñársela a sus compañeros y que vieran lo asombrosas y bonitas que eran las tarántulas. Primero se la enseñó a Paula, que se asustó pero llamó a sus amigas para que la vieran. Ellas se sorprendieron de que a Aurelia no le hubiera dado miedo atraparla. Ella sabía mucho de arácnidos, por ejemplo, sabía distinguir cuáles eran peligrosos y cuáles no.



Daniel y Toño se acercaron al grupo de niñas, pensaron que Aurelia estaría llorando y le querían hacer burla. Aurelia les acercó el frasco a la cara y ellos saltaron para atrás como en una película de terror. Las niñas se rieron. Después del susto, Toño y Daniel le preguntaron admirados cómo había hecho para atraparla. Aurelia les respondió y aprovechó para comentarles algunos de los datos que conocía sobre las tarántulas. Toño reconoció que no se imaginaba que Aurelia supiera tanto.

¿Consideras que Toño y Daniel se estaban perdiendo de algo interesante por no ser amigos de Aurelia? ¿Te ha pasado alguna vez algo parecido? ¿Crees que aprendieron algo nuevo de esta experiencia? ¿Cuál fue su aprendizaje?

La profesora Alicia encontró la diadema de Aurelia y se la entregó. Aurelia se sentía más fuerte. Había encontrado lo que le hacía falta: su diadema y la tarántula.

Un día antes de que terminara el curso, la maestra Alicia les dio permiso de salir más temprano para que terminaran sus trabajos del concurso. Los niños y las niñas salieron como caballos desbocados. Aurelia se sentía fuerte y segura de sí misma, era como si trajera puestas sus alas imaginarias. Saltó la cuerda sin importar si lograba pocos saltos, tampoco le pareció relevante que la atraparan pronto en “las traes”. Simplemente la pasó bien. Toño y Daniel ya no se burlaban de ella. Si alguien se reía, ella les recordaba que todos somos diferentes y que ella era capaz de atrapar una tarántula.

Esa noche, Aurelia se desveló haciendo su trabajo para el concurso y no dejó que nadie lo viera en su casa. El último día del curso se subió a una escalera y desplegó un largo rollo de papel y entonces apareció su hermoso trabajo con colores muy brillantes. Todos se acercaron a admirarlo, incluso la profesora Alicia y el profesor Aldo. Aurelia sintió que levantaba el vuelo.



En los zapatos de Paula

El papá de Paula iba a regresar después de dos años de no estar en casa. Él se fue desde que ella empezó el cuarto año de primaria y ahora estaba casi por terminar el quinto. Su mamá le informó por la noche que al día siguiente llegaría. Paula no sabía por qué pero se sentía un poco enojada. Por la mañana su mamá la despertó para ir al Curso de Verano. Paula se asustó al verla porque su mamá traía un menjurje verde en la cara, que según era para verse más guapa. Su mamá estaba tan contenta que hizo que se le pasara el enojo de la noche anterior. Aun así, Paula tenía muchas preguntas: ¿por qué no las había llevado con él? ¿Por qué aceptó otro trabajo si él ya tenía uno en Kipatla? Su mamá le daba una explicación para cada pregunta que servía para justificar a su padre. En ese momento sintió alegría por el regreso de su papá por primera vez desde que su mamá le dio la noticia.

Su mamá se quitó la mascarilla, la acompañó a la calle, la tomó de la mano con más fuerza que otros días y, con un gesto de complicidad, le dijo que se verían a la hora de la comida. Mientras Paula estaba en el curso, Rebeca, su mamá, se alistaba para recibir a Salvador, su papá. Había pedido permiso en el trabajo, se había ido a arreglar al salón de belleza. Rebeca y su hermana Bárbara, que venía en los veranos con Aurelia, prima de Paula, para hacerles compañía, conversaron sobre el regreso de Salvador. La mamá de Paula no sabía si había hecho bien en ocultarle a su hija la verdad sobre la ausencia de su papá. Bárbara la consolaba diciéndole que para Paula hubiera sido muy duro visitar a su padre en la cárcel.

En el Curso de Verano, Paula no había puesto nada de atención al cuento del profe Jacinto. En el recreo, Aurelia se acercó a la banca donde estaba Paula con otras niñas. Paula había dibujado un mapa donde registró el recorrido de su papá, que ese día ya se encontraba muy cerca, pues era el día de su regreso. Aurelia se sorprendió y sin querer le preguntó si ya había salido de la cárcel. Cuando se dio cuenta de lo que había dicho, se tapó la boca arrepentida. Las niñas de la banca se asombraron mucho, el “chisme” corrió rapidísimo y llegó más allá de la Casa de la Cultura. Todos se enteraron de que Salvador había estado en la cárcel. Cuando Paula regresó al salón después del descanso, las miradas se le clavaron. La tía Bárbara recogió a Paula y Aurelia en la Casa de la Cultura, los niños y las niñas miraban a Paula como si tuviera una enfermedad contagiosa, nadie se despidió de ella.



¿Te imaginas cómo se sintió Paula al saber que su papá había estado en la cárcel y no en un viaje de trabajo como le había dicho su mamá? ¿Estás de acuerdo con que todos le dejen de hablar a Paula y la miren como si tuviera una enfermedad contagiosa? ¿Por qué crees que hacen eso?

Paula estaba desconcertada. Cuando llegaron a su casa, se echó a correr hasta alejarse un poco, vio una fuente y pensó en todo aquello que su papá no había podido ver y hacer durante el tiempo que estuvo en la cárcel y, entonces, regresó a casa.

En la comida, Paula no habló, miraba a su padre de vez en cuando, quien seguía teniendo los ojos achinados aunque estaba pálido y delgado. No sabía qué decirle. Cuando se quedaron solos en la mesa, le preguntó por qué no había contestado sus cartas. Salvador se sintió acorralado y entonces Paula le dijo que no importaba que hubiera sido desde la cárcel. Después, Paula le preguntó con temor: “¿qué hiciste, papá?”. Su papá le contestó que se sentía avergonzado, pues había cometido un fraude. Se quedaron en silencio un rato. Paula se sintió más tranquila y abrazó a Salvador. Su papá seguía teniendo el olor que le gustaba. Antes de dormir, el papá de Paula le pidió que perdonara a su mamá y a él por no haberle dicho la verdad.



¿Crees que las personas podemos equivocarnos y aprender de nuestros errores? ¿Tú has aprendido de algún error que hayas cometido?

En los días que siguieron, a Paula y a su papá les pasaba algo similar: la gente se alejaba de ellos. La única que seguía hablando con Paula era su prima Aurelia. El señor Salvador había buscado trabajo por todos lados, pero nadie lo quería contratar, incluso su amigo Juvencio le dijo que no podía emplearlo porque había estado en la cárcel. Los fines de semana el papá de Paula pasaba horas arreglando el jar-

dín. Mientras él hacía eso Paula dibujaba y un día le confesó que ya no quería ir al Curso de Verano, pues nadie le hablaba. Hasta el profe Jacinto se había acercado a ella para saber qué era lo que le pasaba.

¿Te parece que Juvencio tenía una buena razón para no contratar al papá de Paula? ¿Y los niños y las niñas del Curso de Verano tenían buenas razones para no hablarle a Paula? ¿Por qué?

Paula dejó de ir a la Casa de la Cultura. Después de tres días de inasistencia, el profe Jacinto les preguntó a sus alumnos/as si sabían por qué no había asistido Paula. Algunos contestaron que quizá estaba enferma. Pero Aurelia contestó la verdad, dijo que se debía a que estaba triste porque sus compañeros/as la trataban mal, no le hablaban, además de que su papá no

encontraba trabajo. Tras la respuesta de Aurelia, el profe Jacinto los hizo reflexionar diciéndoles que la experiencia de estar en la cárcel era muy dura, que el papá de Paula intentaba rehacer su vida, que se pusieran en los zapatos de Paula para entenderla un poco.

Aurelia corrió a la casa para pedirle todos sus zapatos a Paula y le contó lo acontecido. A Paula le parecía una idea extraña la de su prima de lle-



vase todos sus zapatos. Cuando Aurelia se fue con los zapatos en una maleta, Paula hizo la prueba de ponerse unos zapatos de su papá para ver qué se sentía lo que había dicho el profe.

Si fueras compañero/a de Paula, ¿le habrías dejado de hablar? ¿Qué te imaginas que experimentaron los compañeros/as de Paula al “ponerse en sus zapatos”?

Era sábado y el cielo estaba despejado, repentinamente tocaron a la casa de Paula. Ella, todavía con los zapatos de su papá, abrió la puerta. Era el profe Jacinto con un grupo de niños y niñas. Los visitantes traían todo para organizar una comida. El papá de Paula saludó con gusto al profe Jacinto, que había sido su amigo de la juventud. Al llegar la mamá y la tía de Paula se sorprendieron de la alegría que había en la casa. Paula sentía que esa comida la habían organizado sus zapatos, Aurelia y el profe Jacinto.

Después de algunos meses, la tía Rebeca organizó otra comida, a la que asistieron los amigos de Paula, el profe Jacinto y otras amistades que habían aceptado de nuevo al papá de Paula, quien además ya había conseguido trabajo en una fábrica.



ca. En esa comida Salvador presentó un libro donde relataba la experiencia de la cárcel y el hombre en el que se había convertido después. Paula sintió un poco de orgullo porque su padre había hecho de su vida algo que los demás querían leer.

¿Crees que el apoyo del profe Jacinto, de los compañeros/as de Paula y de otras personas de Kipatla fue importante para que su familia se recuperara? ¿Por qué?



Daniel y el video



Daniel tiene una tía a la que admira y quiere muchísimo, ella se llama Josefina. Es una mujer entusiasta, trabajadora, responsable y emprendedora. Josefina fue una niña inquieta, reprobó cuarto año de primaria y tenía malas calificaciones en secundaria, pero cuando entró a la prepa y descubrió su vocación de cineasta, ya no hubo poder que la parara. Justo mientras cursaba la prepa organizó un ciclo de cine en la Casa de la Cultura donde además rifaba pasteles que hacían sus hermanas para incentivar la asistencia.

En esa época se le metió la idea de irse de Kipatla, quería vivir en la Ciudad de México con sus grandes bibliotecas, sus espectáculos artísticos y escuelas. Josefina se hizo novia de Paco, después de algún tiempo de relación se casaron y se fueron a la Ciudad de México. Mientras Josefina y Paco vivían en la ciudad, en Kipatla nació Daniel, el sobrino que se convertiría en un inseparable compañero y ayudante en los trabajos de filmación de su tía.

Siempre que Josefina y Paco regresaban a Kipatla ella tomaba fotos, filmaba y hacía entrevistas a personas mayores



del pueblo con distintos oficios. Daniel la asistía en esos trabajos, a pesar de su corta edad y aunque terminara cansadísimo, y eso se debía no sólo al cariño que Daniel sentía por su tía, sino a que a él también le gustaba el video.

Daniel y su tía Josefina se habían hecho grandes amigos, a él le fascinaba el mundo que le mostraba su tía, aprendía su vocabulario, a usar la cámara, a identificar las luces. Él se sentía muy orgulloso de Josefina y a la gente de Kipatla siempre le decía que su tía era una persona importante. El gusto de Daniel por el cine se había hecho tan grande que lo compartía con sus amigos Toño y Rogelio, con quienes imaginaba qué tipo de filmes podían hacer en Kipatla.

¿Por qué crees que Daniel admira tanto a su tía? ¿A ti te parece que es una mujer admirable?

Josefina y Paco se cansaron de la vida en la Ciudad de México, extrañaban Kipatla, a Josefina ya no le parecía tan fascinante la capital, más bien comenzó a pensar que el ritmo era un poco inhumano. Así que rentaron una casa en Kipatla, Paco se quedó en la ciudad a cerrar algunos asuntos y Josefina se adelantó, consiguió trabajo en el canal de televisión local. Daniel estaba feliz de tener a su tía en Kipatla.

El día de la inauguración de la televisora de Kipatla, Josefina andaba movidísima grabando la ceremonia junto con Daniel. Ese mismo día por la tarde, en la Casa de la Cultura fue la exposición de los trabajos que los niños y las niñas habían hecho en el Curso de Verano con la maestra Alicia. Josefina hizo un video de los trabajos y además entrevistó a los niños y las niñas. Daniel no perdió la oportu-

tunidad de presumir a su tía con todos sus amigos. Repentinamente, Josefina se sintió un poco mareada; la doctora Ibáñez la revisó. Poco tiempo después, mientras hacían la mudanza, se enteraron de que estaba embarazada. Paco y su familia estaban muy contentos con la noticia. Daniel le preguntó a su tía si seguiría trabajando en la televisora, ella respondió positivamente y además le dijo que él seguiría siendo su asistente.



¿Crees que una mujer embarazada puede realizar su trabajo adecuadamente?

Cuando Josefina habló con el director de la televisora sobre su embarazo, éste la despidió. Josefina estaba furiosa y le decía a su hermano, el profe Jacinto: “¡Ni que parir fuera un crimen!” No entendía por qué la había despedido el director, además de que le preocupaban los gastos que tendrían con el bebé. Daniel estaba muy indignado, le parecía una injusticia lo que le habían hecho a su tía.

Antes de despedirla, el director le había dicho que había un proyecto para hacer un documental sobre la iglesia de Kipatla. Ella tenía mucho material de la iglesia y ahora que la habían corrido ya no lo usarían. Jacinto sabía que lo que le

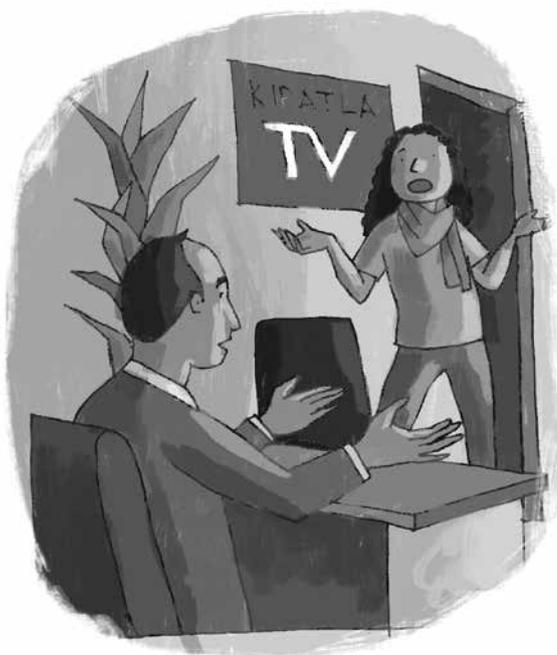
estaban haciendo a su hermana era discriminarla y, por eso, le sugirió que buscaran un abogado. Entonces fueron con el licenciado Juvencio.

¿Qué opinas del despido de la tía Josefina? ¿Por qué crees que el director de la televisora le quitó el trabajo? Si estuvieras en el lugar de Josefina y Daniel, ¿buscarías como ellos un abogado que te defendiera?

Las dos semanas siguientes Josefina estaba un poco desesperada, el licenciado Juvencio trabajaba en el caso, aunque el director no quería ceder a pesar de que las leyes estaban del lado de Josefina. Él le había dado el puesto de Josefina a su sobrino. Josefina no dejó de trabajar, se puso a hacer el video de la iglesia junto con Daniel, sin importar que la televisora hiciera el suyo. Jacinto le solicitó que hiciera un video del final del Curso de Verano para la Casa de la Cultura. Además, comenzó a revisar y ordenar junto con Daniel todo el material que tenía sobre Kipatla.

Al parecer, Daniel y Toño investigaron sobre la ley contra la discriminación y hablaron con Beto para advertirle que su papá, el director de la televisora, estaba incurriendo en un acto de discriminación.

Por esos días Josefina fue a ver al presidente municipal para preguntarle si le gustaría que Kipatla formara parte de los Pueblos Mágicos, así recibiría apoyos del gobierno y

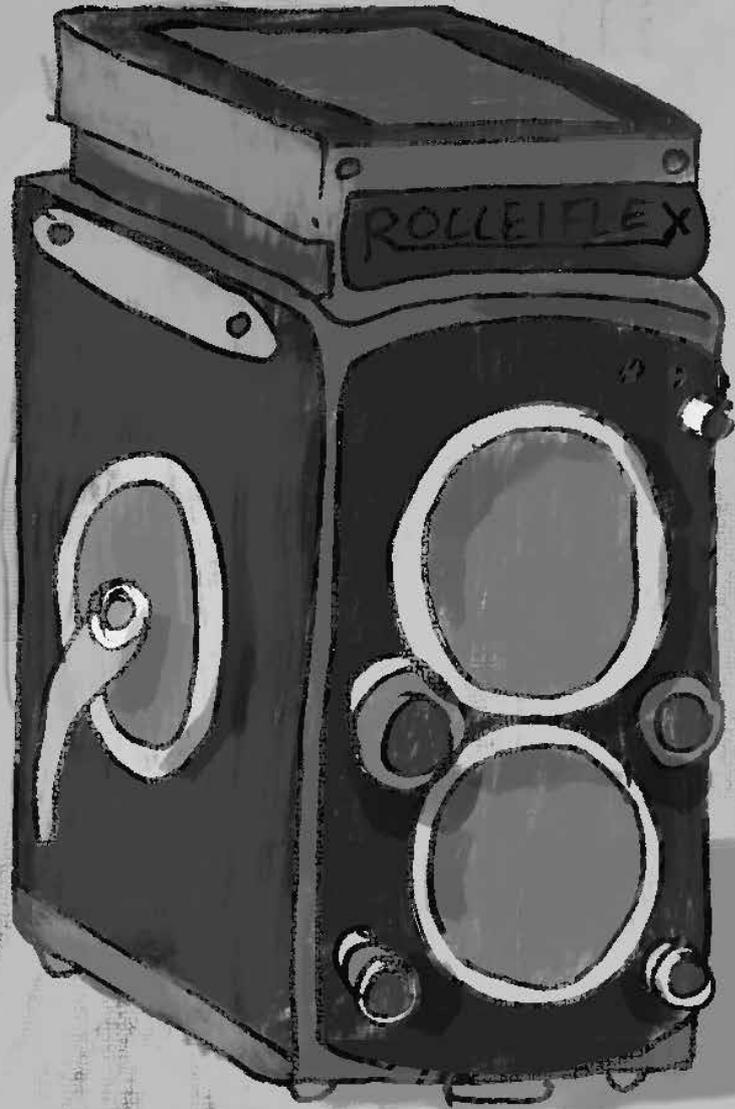


se conservaría más bonito. Al presidente le pareció una idea atractiva. Josefina le ofreció mostrarle todo el material que tenía sobre Kipatla y el documental que estaba realizando sobre la iglesia.

El lunes por la tarde se proyectó el trabajo de Josefina en la Casa de la Cultura y les gustó a todos. La familia de Josefina se quedó más tranquila, si no le devolvían su puesto en la televisora, ella tendría al menos otras opciones de trabajo.

Llegó la fecha de la clausura del Curso de Verano, se hizo una kermés, hubo música y baile. Entre los asistentes estaba el papá de Beto, es decir, el director de la estación. El video que hicieron Josefina y Daniel se transmitió ante la mirada atenta del público. Y parece que ver el video sirvió para que al director le cayera el veinte, pues se acercó a saludar y felicitar a Josefina. El papá de Beto pidió disculpas por lo que había hecho y le devolvió el trabajo a Josefina. Toño y Daniel se sintieron satisfechos, sabían que la ley estaba del lado de Josefina.







Rogelio y los rollos velados

Para Rogelio, a quien sus amigos llaman Roger, las vacaciones entre quinto y sexto fueron las mejores, porque descubrió la fotografía. En la fiesta de Kipatla no sólo había mucha diversión, sino también una rueda de la fortuna, la kermés con antojitos y dulces, y un puesto de fotografías que pusieron el profe Ismael y su amigo Gustavo. A Roger le llamó mucho la atención el puesto de fotos porque a cada foto le cambiaban el paisaje. Él pidió una foto donde lo pusieran rodeado de cocodrilos, sus animales favoritos desde que su tío abuelo Fermín descubrió un criadero en La Manzanilla. También se tomó una foto con Emilia, aunque ésta se hizo del rogar.

Fermín era como un abuelo para Rogelio, aunque no tuvo hijos ni se casó. Se había ido a Sudáfrica cuando Rogelio tenía seis años, después de eso no supieron nada más de él. El tío era fotógrafo de animales salvajes, lo cual impresionaba mucho a Roger. Cuando se fue le dejó una cámara de colección que podría usar hasta que su mano fuera del tamaño del telefoto. Roger deseaba poder usarla pronto. La cámara tenía atorado un rollo, por eso la mamá de Roger decía que ya no servía para nada, pero su papá pensaba que sí servía.

Roger buscó en el desván y no sólo encontró la cámara que le regaló su tío, también encontró un casete grande y un rollo sin revelar en una caja de ajedrez. El único que podría ayudarlo a develar el enigma de su contenido era el profe Ismael, pues en Kipatla ya no hay caseteras ni laboratorios fotográficos.

Al otro día, Roger llevó su cámara a la casa de Balbina porque ella le había pedido al profe Ismael y a su amigo Gustavo que pasaran a recoger unos rollos que quería revelar y además los invitó a tomar té. Al parecer a Balbina le gustaban los dos, si hubiera podido se hubiera casado con ellos en la kermés, pero ya no ponían puesto de matrimonios. Ismael y Gustavo lograron desatorar la cámara.



En la primera clase de fotografía en la Casa de la Cultura, el profe les mostró una colección de fotos que se llamaba “Los abrazos”. La que más le gustó a Roger fue la de un tipo con sonrisa de miedo, aferrado a un cocodrilo. Había otra foto que llamó la atención de todos, se trataba de la foto de dos mujeres felices abrazando a su bebé. El profe les explicó que ellas eran pareja y formaban con su hijito una familia. Y sonriendo le dijo a la clase: “Aceptar la diversidad hace más rica a la sociedad”.

¿Conoces alguna familia como la de la fotografía? ¿Te sorprende que haya familias como ésa?

La clase se puso súper interesante cuando todos llevaron sus cámaras, todas eran diferentes, unas modernas, otras antiguas como la que le había regalado Fermín. El profe les explicó las particularidades de cada cámara, pero también les enseñó que lo más importante para un buen fotógrafo es su capacidad de ver. Eso hizo a Roger reflexionar sobre la sensibilidad.

La vida de Kipatla se transformaba, Gustavo organizó por las tardes un cine club en la Casa de la Cultura. Ahí vieron películas de diversas épocas y tipos. Se sumaron los de secundaria, las mamás y Balbina llevó las palomitas. La verdad es que los niños y las niñas la pasaban muy bien con las actividades que emprendían Ismael y Gustavo.

Una de esas tardes, Emilia y Rogelio fueron a la tienda de don Roque a recoger unas fotos. En la trastienda estaban Ismael y Gustavo buscando unos focos. Balbina les quería dar unos rollos para ver si los podían revelar. Ismael y Gustavo no se dieron cuenta de su presencia, cuchicheaban y se hacían cariños. Balbina se desilusionó y Emilia descubrió que ellos eran pareja. A Rogelio eso no le pareció motivo de escándalo y recordó que Fermín decía que “la gente es como es y así es”.



¿Por qué crees que el profesor Ismael y Gustavo tratan de ser discretos con su relación? ¿Crees que hayan tenido alguna mala experiencia con la gente en el pasado?

Regularmente, Roger iba los jueves a la cafetería con sus amigos para jugar a adivinar lo que decían los adultos, a ellos les parecía entretenido porque la costumbre de los comensales era hablar mal de todo el pueblo. Ese día no jugaron. Roger

quería mostrarles a Ismael y Gustavo sus fotos de la primera práctica, que habían sido un desastre. Cuando entraron, sintieron que en esta ocasión ellos serían el objeto de las habladurías. Balbina tenía el gesto de traer entre manos un “chisme caliente”. La mamá de Roger, que estaba entre las asistentes de la cafetería, hizo una cita urgente con el dentista para que su hijo no fuera a la clase de foto. Aunque Rogelio no tenía ninguna caries.

Al otro día, Roger escuchó una discusión entre su mamá y su papá, ella ya no quería que su hijo siguiera en el Taller de Fotografía, decía que lo estaban “influyendo”; a su papá no le quedaba claro qué quería decir con la palabra “influyendo”. Su mamá no pudo más y soltó la sopa, le dijo a su papá que esos tipos eran homosexuales, que no sabía qué le estaban enseñando a su hijo y que no permitiría que Rogelio siguiera en el curso. Además, lo quería mandar a Monclova con sus primos.

¿Por qué actuó la mamá de Roger de esa manera? ¿Qué crees que le preocupaba a la mamá de Roger? ¿Has conocido a alguien que reaccione de manera similar ante una persona homosexual?

Entonces, el papá de Rogelio se acercó a él para preguntarle sobre la clase de fotografía, le pidió que le compartiera qué era



lo que estaba aprendiendo ahí. Ellos subieron a la azotea a platicar y Roger le contestó que Ismael le estaba enseñando a acercarse verdaderamente a las personas, a las cosas, a la realidad y no a las apariencias. Su papá entendió por qué le gustaba tanto la clase y le prometió que hablaría con su mamá para que cambiara de opinión, sólo le pidió que faltara ese día a la clase.

En esa misma noche, Balbina, llena de coraje, mandó un correo por internet a todos sus contactos con la finalidad de recabar firmas para que corrieran a Ismael de la Casa de la Cultura por ser gay.

¿Crees que es importante conocer primero a las personas antes de hacernos un juicio sobre ellas? ¿Cómo afecta a las personas que se les trate basándose en prejuicios? ¿Consideras que es justo correr a alguien de su trabajo por ser gay? ¿Si tú estuvieras encargado de hacer las leyes lo permitirías?

Ante la petición de Balbina, los y las niñas se organizaron para hacer una exposición abierta y que todos vieran lo que habían aprendido con el profe Ismael. En la exposición colocaron las mejores fotos que habían tomado en el Taller, también las fotos y frases que Ismael les había mostrado y que hacían alusión a la diversidad y a la forma en la que ésta nos enriquece. Incluyeron el video de cómo se divirtieron todos en el cine club con Gustavo.



Los papás, las mamás y Balbina se dieron cuenta de cuáles eran las verdaderas enseñanzas de Ismael. Y, como una imagen vale más que mil palabras, la carta de Balbina no sirvió de nada. Ismael no sabía nada de la carta de Balbina ni tampoco del plan de sus alumnos para mostrar sus enseñanzas. Se sorprendió mucho y se sintió feliz por los aprendizajes de sus alumnos/as. Entonces, el profe aprovechó para entregar al papá de Roger el casete y el rollo revelado que habían encontrado en la caja de ajedrez. Les mostró a todos el video porque se trataba de la ceremonia de premiación de National Geographic al tío Fermín por su trabajo con cocodrilos en la playa de La Manzanilla.

¿Te gustó la forma en que los niños y niñas hicieron frente al rechazo hacia Ismael? ¿Qué crees que aprendieron los papás, las mamás y Balbina de esta situación?



Las personas que asistieron a la exposición comenzaron a abordar el tema que había causado tanto escándalo: la homosexualidad. Carmen comentó que tenía una hermana lesbiana, el hermano de Toño comentó anécdotas sobre la falta de aceptación que sufrió un compañero suyo en la secundaria, don Roque dijo que su hija era simplemente diferente y que tenía derecho de ser feliz, el papá de Roger se atrevió a decir que su padrino Fermín era homosexual y que se había tenido que ir de Kipatla por el rechazo, a pesar de eso Fermín había sido exitoso en lo que más le gustaba, como habían visto en el video. Esa experiencia fue para todos una especie de revelación.



PACO

8

BRANDON

10

Brandon, uno más en el equipo



Para Brandon no ha sido nada fácil mudarse a Kipatla. Todo era distinto y eso le causaba confusión. Los muebles de su casa nueva tenían un acomodo diferente, se le olvidaba dónde estaba el baño y no encontraba sus playeras de futbol en los cajones del clóset. Lo peor de todo es que había tenido que dejar a sus amigos y, a cambio, conoció a Toño, un niño nada amistoso que sólo le daba la espalda durante todo el camino a la Casa de la Cultura, que es donde entrenan.

Toño no quería que Brandon jugara, por lo que le preguntó al entrenador si se iba a quedar en la banca. El maestro Aldo le pidió a Brandon que fuera a la cancha con el resto de sus compañeros pues quería hablar a solas con Toño. Brandon estaba enojado, si hubiera sabido cómo regresar a su anterior casa, lo habría hecho, pues sentía que Kipatla apeataba.

Toño lanzó sus reclamos al maestro Aldo por haberlo mandado a recoger a ese niño sin decirle cómo era y por aceptarlo en el equipo, cuando lo más seguro es que ni siquiera supiera jugar. El profe le preguntó a Toño si acaso lo había visto jugar. Toño contestó que no, pero que era obvio que no sabía jugar porque era un retardado. El maestro le pidió que no usara palabras ofensivas y le explicó que Brandon tenía Síndrome de Down. Y que merecía una oportunidad, de la misma forma que el profe les ha dado una oportu-



nidad a todos los integrantes del equipo. Con eso dejó en jaque a Toño que ya no tuvo nada más que decir.

Tú, en el lugar de Brandon, ¿también querrías irte de Kipatla? ¿Por qué? ¿Qué piensas de la manera en que Toño ha tratado a Brandon? ¿Crees que el profe Aldo tenga razón al decirle a Toño que todos merecen una oportunidad?

Después del entrenamiento, Brandon siguió practicando con el balón mientras esperaba a su mamá. De regreso a su casa, ella le explicó con ayuda de un mapa la ruta desde la Casa de la Cultura. Ya en casa descubrió que su mamá había pegado fotos en los cajones del clóset para ayudarle a localizar sus cosas. Brandon le dio de comer a sus tortugas y pensó que las tortugas son todas diferentes, unas son compartidas y amistosas, otras muy tranquilas; hay unas muy latosas como Toño.

Cuando comenzaba el entrenamiento del martes, llamaron al profe Aldo de la dirección. Él les pidió a los niños que jugaran “Torito” mientras regresaba. Toño aprovechó para tratar de desalentar a Brandon de seguir asistiendo al entrenamiento, haciendo que se quedara mucho tiempo como Torito.

En la dirección, el profesor Menchaca, director de la escuela, felicitó al profe Aldo por haber invitado a participar a Brandon en el torneo de futbol del Curso de Verano, pero le anunció que era un reto muy grande y que de seguro no resultaría bien. La maestra Alicia, que estaba ahí también, le preguntó cómo le haría para entrenarlo. El maestro respondió que igual que a todos: sacando partido a sus cualidades y apoyándolo para que supere sus limitaciones. Ella estaba convencida de que los niños como Brandon tienen que ir a escuelas especiales.

¿Qué tienen en común las actitudes hacia Brandon por parte de Toño y del director y la maestra Alicia? ¿Qué te parece la actitud del profe Aldo?

Brandon seguía deseando que las cosas fueran iguales a su anterior casa, su mamá le decía que se acostumbrara a todo lo nuevo, pero Brandon no lo creía y estaba enojado.

En la escuela Rigoberta Menchú Tum hubo una junta con padres y madres a la que asistieron los papás de Brandon. Ahí los maestros les explicaron por qué no aceptaban a su hijo en la escuela, el principal argumento era que los maestros no estaban preparados ya que no tenían experiencia con niños que requieren ayuda especial, además los maestros descuidarían al resto de los niños, pues tendrían que hacer un plan de clase distinto y materiales especiales. El papá de Brandon señaló que entendían las dificultades, pero les pidió que consideraran que Brandon tenía derecho a la educación y a asistir a la escuela con otros niños. La mamá manifestó que ellos estaban totalmente dispuestos a apoyar a la escuela como lo habían hecho en las otras escuelas a las que había asistido Brandon. La anterior maestra de Brandon podría visitar la escuela para compartir su experiencia y hacerles recomendaciones prác-



ticas. El papá de Brandon les dio una última razón muy buena para incluir a Brandon en la escuela, les dijo que en los años anteriores comprobaron que tratar de hacer las explicaciones más sencillas hacía que las clases resultaran más atractivas para todos los niños y que esto motivaba incluso a que los niños se ayudaran entre sí, desarrollando nuevas habilidades.

Los maestros no estaban preparados para escuchar tantas razones a favor de la inclusión de Brandon, creían que se conformarían fácilmente y que lo llevarían a una escuela especial. Pero no fue así. Al director Menchaca le pareció conveniente observar el desempeño de Brandon durante el Curso de Verano y tomar la decisión sobre su ingreso cuando éste terminara.

¿Crees que sea cierto que los maestros descuidan a los niños cuando en su salón de clases hay un niño como Brandon? ¿Qué harías si no te aceptaran en la escuela a causa de una característica que no depende de ti?

En el entrenamiento de fútbol las cosas seguían difíciles para Brandon, pues Toño quería que se diera por vencido y se fuera. Seguía pensando que alguien como Brandon no podía jugar bien fut y le preocupaba no ganar el torneo por su culpa. Ya no quería que el profe lo regañara o mandara a la banca por tener mal comportamiento con Brandon, así que cuando terminó el entrenamiento y sólo quedaban él y Brandon, lo invitó a practicar con la intención de jugarle una broma muy pesada: el balón relleno.

El profesor Aldo le comunicó al equipo que Toño estaba castigado y que no podría jugar la final. También les informó que Brandon tenía el pie lastimado a

consecuencia de la broma de Toño. El capitán del equipo, Paco, le dijo al entrenador que no podían quedarse sin dos jugadores y le pidió que no suspendiera a Toño, que lo dejara hablar a solas con él. También decidió ir a ver a Brandon a su casa para saber cómo estaba. El profe aceptó porque creía que esa podía ser una estrategia para que el equipo se integrara.

Paco, Jonathan y Rogelio visitaron a Brandon y conocieron a sus tortugas. A Paco le interesaba mucho saber cuándo estaría listo Brandon para la cancha, sobre todo por la final. El doctor había dicho que eso sería en dos o tres días. A Brandon le alegró que podría jugar la final, pero sentía tristeza por qué tal vez no podría ir a la escuela con ellos.

Los niños comenzaron a hablar al respecto. A Jonathan le parecía una tontería que no lo aceptaran, pues en su anterior escuela había niños con Síndrome de Down, además muchos niños necesitaban de adaptaciones para aprender, por ejemplo, él necesitaba la cuadrícula, si no se perdía en el espacio. Paco le preguntó, entonces, a Brandon cómo era su escuela anterior y Brandon le dijo que era igual. Paco se dio cuenta de que Brandon ya tenía experiencia en este campo, el único problema era que el director Menchaca no lo sabía. Roger descubrió una manta de Brandon que decía: “Yo juego fútbol”, y se le ocurrió que sería bueno animar la final con esa manta. En ese momento llegó Toño, escoltado por Luis y



Daniel, su intención era ofrecer una disculpa a Brandon por la broma tan pesada que le había jugado. Él realmente no quería lastimarlo.

¿Crees que Toño le debía una disculpa a Brandon? ¿Por qué? ¿Alguna vez te has hecho amigo de alguien que al principio te caía muy mal? ¿Por qué crees que puede suceder esto?

Durante los días de convalecencia de Brandon, el equipo entero lo visitó, intercambiaron estampas, pusieron a las tortugas a jugar futbol con un baloncito de unicel y planearon estrategias. El último día de entrenamiento antes del torneo, Brandon quería practicar tiempo extra. Toño se ofreció a acompañarlo. Al principio parecía un verdadero duelo, pero la rivalidad entre ellos fue desapareciendo y Toño descubrió que Brandon tenía habilidades como futbolista.

Llegó el día de la final. Los naranjeros de Kipatla saludaron a los blanquiazules de San Andrés. Al inicio del partido Toño se olvidó de jugar en equipo y falló un gol. El primer tiempo acabó uno a cero a favor de San Andrés. En el medio tiempo, el entrenador les recordó que eran equipo y Toño reconoció que cometió un error. La porra de Kipatla no perdía el ánimo y ondeaba una manta que decía: “Yo soy Brandon. Juego futbol y también quiero estudiar”.

En el segundo tiempo, Kipatla logró meter su primer gol. Brandon le lanzó el balón a Toño para que pudiera anotar, así lograron empatar al equipo contrario. El partido continuó, los dos equipos se sentían presionados. Le cometieron una falta a Toño y le tocó cobrar el penal. Si lograba anotar, sería un triunfo para Kipatla. Justo en ese instante Toño se detuvo. Pidió tiempo fuera y se acercó a hablar con

el entrenador, quien a su vez pidió la autorización del árbitro. Toño regresó a la cancha y le pidió a Brandon que tirara el penal, reconociendo que era el mejor tirando a balón parado. La gente desde la gradas le echaba porras a Brandon y lo motivaba. Brandon anotó un excelente gol.

El equipo corrió y festejó por toda la cancha, levantando en hombros a Brandon. Estaban muy felices. En la ceremonia de premiación recibieron como trofeo un balón adornado con cadenas de niños con las manos entrelazadas. Su entrenador los felicitó porque lograron el verdadero compañerismo.

El profesor Menchaca felicitó a Brandon y a su familia. La maestra Alicia les comunicó que habían decidido aceptar a Brandon en la escuela no sólo por su desempeño deportivo, sino también porque les enseñó que la educación es un



derecho de todos los niños y las niñas y que la inclusión era necesaria para que los equipos den lo mejor de sí.

¿Qué te pareció lo que sucedió en el partido entre Toño y Brandon? ¿Qué aprendió el equipo de Brandon y qué aprendieron los maestros gracias a su experiencia con Brandon? ¿Te gustaría convivir con niños como Brandon en tu escuela?



Bibliografía

- Accorinti, Stella, “Matthew Lipman y Paulo Freire. Conceptos para la libertad”, en *Antroposmoderno* [en línea]. <<http://antroposmoderno.com/textos/lipmanfreire.shtml>>.
- Allport, Gordon W., *La naturaleza del prejuicio*. Argentina, Universidad de Buenos Aires, 1971.
- El modelo educativo 2016. El planteamiento pedagógico de la Reforma Educativa*. México, Secretaría de Educación Pública, 2016.
- Encuesta Nacional sobre Discriminación en México. Enadis 2010. Resultados generales*, México, Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, 2011.
- Escamilla Salazar, Jesús, *Los derechos y la educación. Una mirada pedagógica en el contexto de la globalización*. México, Porrúa / UNAM, 2009.
- Fierro, Cecilia, *Transformando la práctica docente: una propuesta basada en la investigación-acción*. México, Paidós, 2008.
- Freire, Paulo, *Cartas a quien pretende enseñar*. México, Siglo XXI, 1996.
- Freire, Paulo, *La educación como práctica de la libertad*. México, Siglo XXI, 1969.
- Freire, Paulo, *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Trad. Guillermo Palacios. México, Siglo XXI, 2002.
- Freire, Paulo, *Pedagogía de la esperanza*. 3ª ed. México, Siglo XXI, 1998.
- Freire, Paulo, *Política y educación*. México, Siglo XXI, 1996.
- García Moriyón, Félix, “Aprender a pensar: en busca de sentido”, en *Aprender a pensar*, núm. 5, 1992.
- Gimeno Sacristán, José y Ángel I. Pérez Gómez, *Comprender y transformar la enseñanza*. 5ª ed. México, Morata, 1996. (Col. Pedagogía Manuales)
- Gómez, Luis Felipe, “Las teorías implícitas de los profesores y sus acciones en el aula”, en *Sinéctica*, Guadalajara, ITESO, núm. 30, febrero-julio de 2008.
- Hoyos, V. Guillermo (comp.), *Filosofía de la educación*. Madrid, Trotta / Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2008. (Col. Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía, 29)
- Lago-Bornstein, Juan Carlos, “Filosofía para niños y la educación social” [en línea]. <http://icpic.org/wp-content/uploads/2013/08/FpN_y_educacion_social.pdf>.

- Latorre, Antonio, *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. Barcelona, Graó, 2003.
- Lipman, Matthew, A. M. Sharp y F. S. Oscanyan, *La filosofía en el aula*. Trad. Félix García Moriyón. Madrid, Ediciones de la Torre, 1992.
- Magendzo, Abraham, *Bases de una concepción pedagógica para educar en y para los derechos humanos*. Buenos Aires, IIDH, 1999.
- Mújica, Rosa María, *Educación no formal y educación en derechos humanos. Retos, objetivos, sectores y estrategias*. México, Ipedehp, 2001.
- Rodríguez Zepeda, Jesús, *La otra desigualdad. La discriminación en México*. México, Conapred, 2011.

Manual para lectura de los cuentos Kipatla. Para tratarnos igual 2
se terminó de imprimir en diciembre de 2016 en los talleres gráficos
de Impresora y Encuadernadora Progreso (IEPSA), S. A. de C. V., San Lorenzo 244,
col. Paraje San Juan, del. Iztapalapa, 09830, México, D. F.

Se tiraron 3 000 ejemplares.

Colección de cuentos Kipatla. Para tratarnos igual 2



Elda, la niña nueva

Jonathan, ¿águila o sol?

Beto y los secretos familiares

Carmen busca y encuentra

Paco pierde el paso

Toño y sus enigmas

María y el polvo debajo del tapete

El pasado de Ana

Aurelia y los colores

En los zapatos de Paula

Daniel y el video

Rogelio y los rollos velados

Brandon, uno más en el equipo

EJEMPLAR GRATUITO
Prohibida
su venta

SEGOB
SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN



CONSEJO NACIONAL PARA
PREVENIR LA DISCRIMINACIÓN

Kipatla 
Para tratarnos igual